



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

## 7905<sup>a</sup> sesión

Jueves 23 de marzo de 2017, a las 10.10 horas

Nueva York

*Provisional*

<i>Presidente:</i>	Sr. Johnson/Sr. Rycroft . . . . .	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de) . . . . .	Sr. Llorentty Solíz
	China . . . . .	Sr. Liu Jieyi
	Egipto . . . . .	Sr. Aboulatta
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Sison
	Etiopía . . . . .	Sra. Zemene
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Iliichev
	Francia . . . . .	Sr. Delattre
	Italia . . . . .	Sr. Amendola
	Japón . . . . .	Sr. Bessho
	Kazajstán . . . . .	Sr. Ali
	Senegal . . . . .	Sr. Baba Cissé
	Suecia . . . . .	Sra. Wallström
	Ucrania . . . . .	Sr. Prystaiko
	Uruguay . . . . .	Sr. Bermúdez

## Orden del día

La situación en Somalia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-07646 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Somalia**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo dar una cordial bienvenida a los Ministros y a otros representantes presentes en el Salón del Consejo de Seguridad. Su presencia hoy aquí pone de manifiesto cuán importante es el tema que es objeto de debate.

De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo de Seguridad, doy la bienvenida al Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo, quien participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Nairobi.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial de Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating, y el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. José Madeira, quien participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2017/226, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

El Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

*Se procede a votación ordinaria.*

*Votos a favor:*

Bolivia (Estado Plurinacional de), China, Egipto, Etiopía, Francia, Italia, Japón, Kazajstán, Federación de Rusia, Senegal, Suecia, Ucrania, Reino

Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay

**El Presidente** (*habla en inglés*): Se han emitido 15 votos a favor. El proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 2346 (2017).

Tiene ahora la palabra el Sr. Keating.

**Sr. Keating** (*habla en inglés*): Como señaló el Secretario General en la primera visita que realizó al terreno desde que asumió el cargo, Somalia experimenta un momento de tragedia y esperanza. De tragedia, debido a que la crisis humanitaria provocada por la sequía afecta ahora a todo el país, y es inminente el riesgo de una hambruna. De esperanza, porque el reciente proceso electoral ha dado impulso a un nuevo compromiso político entre los somalíes. El anuncio hace 48 horas de la composición del Consejo de Ministros, que incluye a seis mujeres, es otro importante paso de avance.

Más de 6 millones de somalíes —la mitad de la población total— tienen ahora necesidad de asistencia. Aproximadamente 3 millones de personas, principalmente mujeres y niños, requieren apoyo vital inmediato, entre ellos un creciente número de personas desplazadas que viven en condiciones de pobreza extrema. Una pluralidad de somalíes, incluidos políticos, empresarios, miembros de la sociedad civil y representantes de la diáspora, están asumiendo la responsabilidad de dar una respuesta a la sequía. Ello distingue a Somalia de otros países que enfrentan una catástrofe humanitaria. El Presidente Farmajo declaró una situación de desastre nacional a los pocos días de haber asumido sus funciones. Está utilizando todas las plataformas disponibles para movilizar el apoyo nacional e internacional. El acceso sigue siendo un problema, sobre todo en las zonas controladas por Al-Shabaab. Sin embargo, en comparación con 2011, cuando fallecieron 260.000 personas, el alcance de la respuesta a la crisis es mayor. La cobertura del teléfono móvil y las opciones para la transferencia de dinero han aumentado; la información sobre las necesidades y la evaluación de la situación han mejorado; el control sobre los recursos y la investigación de los antecedentes de los asociados son más sólidos; y ha aumentado la capacidad operacional.

Los asociados que prestan asistencia humanitaria están ampliando sus actividades en varias direcciones, incluso mediante programas del sector privado y de asistencia en efectivo en las zonas afectadas. Ahora se está accediendo a más personas con asistencia alimentaria, apoyo nutricional, servicios de atención de la salud y agua potable. No obstante, es preciso hacer mucho más. Los problemas más

urgentes, entre los que se incluye la financiación de medidas inmediatas para salvar vidas, sobre todo en la lucha contra el cólera, que ahora afecta a 11 de las 18 regiones de Somalia. Se han creado centros y dependencias de tratamiento en todo el país, pero la enfermedad sigue propagándose. Es urgente acelerar la aplicación de medidas preventivas y de tratamiento antes de que comiencen las lluvias, algo que exacerbaría el problema.

El plan operacional para la prevención de la hambruna precisa 825 millones de dólares para acceder a 5,5 millones de personas antes de que concluya junio. Actualmente, el plan está financiado en un 32%. Los problemas de financiación y liquidez no permitieron un aumento significativo de las actividades de respuesta a inicios del año. Se necesitan más recursos a finales de marzo para permitir a los asociados acceder a las personas afectadas antes de que sea demasiado tarde. Sr. Presidente: Acojo con beneplácito las generosas contribuciones que recientemente han hecho muchos países en respuesta al llamamiento formulado por el Gobierno de Somalia y las Naciones Unidas, incluida la muy generosa contribución de su Gobierno.

Si el proceso electoral no hubiese arrojado un resultado aceptado como legítimo, los esfuerzos en respuesta a la sequía habrían sido mucho más difíciles. En lugar de ello, el proceso electoral ha generado una sensación de esperanza. El nuevo Parlamento es más diverso, y en su composición hay más jóvenes y más mujeres que en cualquier otro que le haya precedido. Las elecciones fueron generalmente pacíficas y Al-Shabaab no las pudo sabotear. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad y de inteligencia somalíes realizaron una gran labor en la protección de los lugares de votación. Las elecciones presidenciales se realizaron de manera transparente. El ex Presidente Hassan Sheikh Mohamud merece reconocimiento por porque un traspaso del poder sin tropiezos y pacífica.

El júbilo con que fue recibido el Presidente Farmajo el 8 de febrero trascendió los clanes y las regiones. El resultado del proceso trajo consigo una generalizada sensación de buena voluntad. Como dijo el Primer Ministro de Etiopía, Sr. Dessalegn:

“Los somalíes han hecho historia y han dado un gran ejemplo a los países... que salen de un conflicto”.

La complejidad y las imperfecciones del proceso electoral no han disminuido las expectativas en cuanto a la celebración de elecciones en 2020 sobre la base de una persona un voto. Ahora deben comenzar los preparativos para establecer el marco jurídico y administrativo

necesario, sentar las bases para unas elecciones inclusivas y permitir que las mujeres puedan competir en igualdad de condiciones con los hombres. Con ese fin, esta semana las Naciones Unidas enviarán una misión de evaluación de las necesidades en el terreno.

El nuevo Gobierno y Parlamento tienen ahora la oportunidad de aprovechar la buena voluntad existente en el país para reanudar los esfuerzos encaminados a crear un Estado Federal funcional e inclusivo, y de dar solución a los problemas socioeconómicos, estructurales y políticos que hacen tan vulnerables a millones de mujeres, hombres y niños somalíes. Para que el Estado federal somalí sea funcional y verdaderamente soberano debe encontrar la manera de depender menos de los fondos extranjeros y más de sus propios recursos. A menos que Somalia pueda comenzar a atraer inversiones y a generar ingresos internos, la creación de un Estado será solo una aspiración, y el país seguirá siendo peligrosamente dependiente y vulnerable ante las crisis provocadas por los fenómenos meteorológicos. Ello requerirá no solo una mayor capacidad institucional sino también un acuerdo entre el Gobierno y el sector privado. El Estado debe recaudar impuestos, pero debe haber garantías de que habrá rendición de cuentas y de que esos fondos se utilizarán para proveer servicios básicos, incluidos la seguridad y el estado de derecho.

El Presidente y el Primer Ministro se han comprometido a mejorar la administración, la transparencia y la rendición de cuentas en las finanzas públicas mediante la aplicación, entre otras cosas, de medidas enérgicas en la lucha contra la corrupción, que consideran una de las principales causas de la inseguridad. Ello no será una tarea fácil. Merecen nuestro apoyo, que debe incluir incentivos para el sector privado. Se necesita apoyo para eliminar los atrasos de Somalia y para permitirle avanzar hacia el alivio de la deuda.

Un desafío más inmediato es eliminar el flagelo del terrorismo. El costo en vidas humanas y oportunidades perdidas es elevado no solo para Somalia, sino también para sus vecinos y la comunidad internacional, incluidos países que son miembros del Consejo. El éxito en el desgaste y desmantelamiento de Al-Shabaab requiere un enfoque de múltiples vertientes, integrado en una estrategia política que encabece el Gobierno de Somalia. Ese enfoque debe incluir brindar apoyo a las operaciones de la AMISOM, reformar el sector de la seguridad en Somalia, resolver los conflictos locales, estabilizar y ampliar la autoridad del Estado en las zonas liberadas y hacer frente a la falta de gobernanza y de estado de derecho que insuflan oxígeno a Al-Shabaab.

Los somalíes quieren responsabilizarse más de su propia seguridad. Hay mucho que mejorar. Las fuerzas de seguridad de Somalia no cuentan con suficientes recursos, se les paga con irregularidad, están fragmentadas, a menudo están privatizadas y en gran parte no rinden cuentas. Sin embargo, es esencial crear unas fuerzas de seguridad que generen confianza y sean aceptables para todos los somalíes. Se trata de una gran oportunidad para construir y consolidar el Estado federal y debe abordarse como tal, no solo como una empresa militar. El primer paso fundamental es establecer un acuerdo político entre el Gobierno Federal y los estados federales, con el apoyo del Parlamento y la sociedad civil, sobre una estructura de seguridad común que comprenda tanto el ejército como la policía.

Dicho acuerdo puede convertirse en una base para lograr un apoyo internacional más coherente y el eje de la planificación conjunta con la Unión Africana sobre la futura retirada de los efectivos de la AMISOM. La AMISOM es un modelo para plantear la seguridad desde una perspectiva integral, pero ya ha celebrado su décimo aniversario y no permanecerá para siempre. Los países que aportan contingentes tienen sus propios parámetros, y los donantes deben hacer frente a numerosas exigencias mundiales contrapuestas. Sin embargo, como se puso de manifiesto durante el proceso electoral, por ahora la AMISOM sigue siendo la columna vertebral de la seguridad en Somalia. Su presencia es esencial para la creación de las fuerzas de seguridad somalíes, y su retirada precipitada podría resultar desastrosa.

Por ello, insto al Consejo a concentrarse en buscar fondos para mantener la presencia de la AMISOM y facilitar una retirada en condiciones. El objetivo debe ser lograr un nivel de seguridad suficiente en los próximos años, incluido el período anterior a las elecciones de 2020. El próximo mes, la Unión Africana y las Naciones Unidas examinarán conjuntamente el futuro de la AMISOM. Junto con los resultados de la misión de evaluación estratégica, el examen debería ayudar al Consejo a decidir el camino a seguir para la AMISOM, incluido el uso de las cuotas. Sin embargo, los resultados del examen probablemente no estarán listos para el 15 de abril, debido a los retrasos en la formación del nuevo Gobierno.

La seguridad no es la única prioridad. También es urgente promover el proceso constitucional. Para ello, será necesario lograr el consenso, dialogar y celebrar consultas a diversos niveles para abordar todas las cuestiones relativas al federalismo. Otra prioridad es mejorar las capacidades para solucionar los conflictos. Es

fundamental incluir a todos los sectores de la sociedad, en particular a las mujeres, los jóvenes, las minorías y las empresas, en la solución pacífica de conflictos internos. Las Naciones Unidas trabajarán al respecto en coordinación con los principales asociados internacionales, como la Unión Africana, la Unión Europea y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Es mucha la labor que queda por hacer para mejorar la pésima situación de los derechos humanos en Somalia. Me preocupan en particular los ataques contra periodistas y el aumento de la violencia sexual contra las mujeres desplazadas dentro del país y los miembros de los clanes minoritarios. Las operaciones militares y el empeoramiento de la situación humanitaria exponen a los somalíes a vulneraciones de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Mejorar la capacidad de proteger debe ser una prioridad. Es esencial aplicar plenamente la política de diligencia debida en materia de derechos humanos, entre ellas las medidas de mitigación.

Para concluir, Somalia afronta enormes dificultades tras muchos decenios de conflicto violento, pero ahora se le presenta una oportunidad política. En el Consejo de Seguridad hay un notable consenso con respecto a Somalia. Espero que este sirva no solo para resolver la crisis inmediata que afrontan millones de personas, sino también para apoyar a los nuevos dirigentes del país, el Presidente y el Primer Ministro para abordar las cuestiones subyacentes de modo que podamos evitar que vuelva a producirse esa tragedia.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Keating por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Madeira.

**Sr. Madeira** (*habla en inglés*): Es un honor para mí tener esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad sobre la situación en Somalia.

Este mes se cumplen 10 años desde la fecha en que los primeros soldados de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) llegaron a Mogadiscio, concretamente el 6 de marzo de 2007, bajo el fuego de los rifles Kalashnikov y los morteros de Al-Shabaab. Para conmemorar ese importante acontecimiento, mostrar solidaridad y felicitar al pueblo de Somalia y al Presidente Farmajo por su extraordinaria elección, el Presidente de la Comisión de la Unión Africana —que me ha pedido que salude a los presentes en este Salón en su nombre y presente sus excusas por no haber podido sumarse al Consejo hoy— estimó que era importante y apropiado iniciar

sus actividades fuera de la sede de la Unión Africana con una visita a Somalia, su primera a un Estado miembro de la Unión Africana y solo cuatro días después de que asumiera el cargo, el martes 14 de marzo. Quería estar cerca de los hombres y las mujeres de la AMISOM sobre el terreno y de la población del gran país que es Somalia, para honrar a nuestros héroes y celebrar 10 años de labor constante de la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí para restablecer la paz y la estabilidad en Somalia y en la región de África Oriental en su conjunto.

El Presidente también consideró importante ir a Somalia a fin de destacar la preocupante situación humanitaria que afecta al país, donde 6,2 millones de personas se encuentran al borde de la hambruna, y advertir de que se avecina una catástrofe similar a la de 2011. Al igual que en 2011, la Unión Africana, a través de la AMISOM, seguirá colaborando estrechamente con las autoridades somalíes y otros asociados para apoyar a nuestros hermanos y hermanas somalíes afectados por la sequía, y hacer lo posible para salvarlos de una catástrofe inminente.

Si echamos la vista atrás, al año 2007, nos daremos cuenta de que hemos avanzado mucho. En general, la situación en Somalia ha mejorado considerablemente, gracias a los enormes esfuerzos de la AMISOM en sus operaciones conjuntas con las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia y otros asociados. En cuanto al desempeño, Somalia ha desafiado los pronósticos. Los últimos cuatro años han sido testigos de intensas reformas y actividad política, facilitadas por un entorno de seguridad propicio para la adopción de tales medidas. El Gobierno Federal se ha mantenido en funcionamiento en Mogadiscio, formulando políticas activamente, fortaleciendo sus instituciones, mejorando su desempeño y aumentando su eficiencia. Se han establecido los gobiernos regionales, que están haciendo lo posible para llevar a cabo sus funciones y responder de manera adecuada a los enormes problemas que sufren las personas que están bajo su autoridad. La economía se está revitalizando en muchas regiones del país, especialmente en Mogadiscio. Se ha llevado a cabo un diálogo político, la reconciliación y la formación del Estado, una revisión de la Constitución y elecciones. Somalia, con el apoyo de la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí, logró efectuar trasposos de poder de forma pacífica y ejemplar en septiembre de 2012 y febrero de 2017. El 8% del territorio del país se ha recuperado de las manos de Al-Shabaab.

Sin embargo, hay que hacer mucho más para que Somalia llegue al punto en el que debe estar. Hay que seguir mejorando la capacidad del país para conservar

sus territorios liberados, restablecer su autoridad, garantizar la protección y la seguridad de su población y facilitar que el Gobierno pueda desempeñar sus funciones administrativas. La AMISOM está desempeñando el papel que le corresponde en la iniciativa concertada para fortalecer la capacidad del país y mejorar la eficacia de las fuerzas de seguridad somalíes, especialmente el Ejército Nacional, la policía, el servicio de inteligencia y otras instituciones públicas, que son fundamentales para la prestación de servicios básicos a la población y para tenerlos contentos y seguros.

Somalia está pasando página con un nuevo Gobierno al frente, decidido a anteponer los intereses del pueblo somalí. Ello significa ofrecer una mejor gobernanza, en particular, mejorando la prestación de servicios, la rendición de cuentas, la lucha contra la corrupción y la capacidad de los propios somalíes para disuadir, degradar y contener a los terroristas de Al-Shabaab. Se está sentando una base sólida para que las instituciones del país asuman su responsabilidad constitucional. Nos complace que las opiniones de la Unión Africana y las del Presidente Farmajo sobre la manera de hacerlo coincidan tanto.

Estamos satisfechos con el actual impulso en curso a los preparativos de la Conferencia de Londres sobre el amplio enfoque a la seguridad y sobre la racionalización, el empoderamiento y la consolidación de las instituciones de gobernanza de Somalia. Sin embargo, es importante que para lograr efectivamente nuestros objetivos comunes en Somalia, no se pierda de vista que ello entraña criterios a corto, mediano y largo plazos que hay que seguir y aplicar de manera coordinada, complementaria y que se refuercen mutuamente. Centrarse en los objetivos de mediano a largo plazos —sin un compromiso conjunto coordinado y complementario con un plan concreto, que se refuerce mutuamente y sea viable desde el punto de vista objetivo para hacer frente a los desafíos inmediatos a nuestro esfuerzo común a corto plazo— posiblemente socave y dificulte mucho la ejecución de nuestros planes de mediano a largo plazos.

A medida que el Gobierno se esfuerza por contener a Al-Shabaab y mejorar la seguridad de manera coordinada y complementaria, hay que proporcionarle los medios y el apoyo necesario para que establezca una presencia de manera concomitante y gobierne de manera efectiva los territorios que ha liberado con nuestro apoyo, y ello debe suceder mientras perseguimos nuestros objetivos de mediano a largo plazo de crear instituciones estatales permanentes y más fiables y eficaces. Debe continuar la lucha contra Al-Shabaab y los esfuerzos por degradarlo, y proporcionar los medios y crear las

condiciones adecuadas para que la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad nacionales somalíes puedan hacerlo de manera más eficaz y en condiciones aceptables debe ser uno de nuestros objetivos comunes e inmediatos a corto plazo.

Para contener a Al-Shabaab hoy es necesario que construyamos cuarteles para albergar a los efectivos del Ejército Nacional de Somalia quienes ya hayan sido certificados e informados de la Política de Diligencia Debida de las Naciones Unidas en materia de Derechos Humanos. Es necesario que se verifiquen, se les equiepe, ensayen, se les pague salarios, se les motive y se les oriente sobre la manera más eficaz de enfrentar al enemigo. Es necesario que tanto la AMISOM como el Ejército Nacional Somalí reciban el apoyo que han solicitado para expulsar al enemigo de sus fortalezas que mantienen en el Valle del Yuba y en la costa nororiental de Somalia. Del mismo modo, es necesario que la AMISOM disponga de una fuente de financiación más predecible, menos errática y más fiable, para que cumpla con sus funciones y su mandato a tiempo. Ello debería incluir la cuota prorrateada.

Tenemos un plazo muy claro. Tenemos que empezar a reducir los efectivos hasta 2018. No nos queda mucho tiempo. Necesitamos los medios para lograr un gran cambio para entonces. El Secretario General ha estado sobre el terreno en Somalia y ha visto por sí mismo lo que hay que hacer. La Unión Africana sigue comprometida con cumplir la parte que le corresponde en nuestra lucha común contra el extremismo violento y el terrorismo y por el restablecimiento de la paz y la seguridad, ingredientes fundamentales para el desarrollo económico y la mejora de las condiciones de vida de la población de África y del mundo en general.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Madeira su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo.

**El Presidente Farmajo** (*habla en inglés*): Antes de comenzar mi intervención, quisiera expresar mis más profundas condolencias y pesar al pueblo y al Gobierno británicos tras el bárbaro atentado terrorista perpetrado en Londres. Nosotros en Somalia estamos a la vanguardia de esa guerra. Condenamos plenamente el terrorismo y seguiremos luchando contra él en todas sus formas.

Es un gran honor dirigirme al Consejo de Seguridad sobre la importante cuestión de los progresos que ha

alcanzado Somalia y los restantes desafíos que afrontamos. El Consejo de Seguridad, junto con muchas naciones asociadas de las Naciones Unidas, ha desempeñado y seguirá desempeñando un papel fundamental en nuestros progresos nacionales junto a nuestro pueblo y Gobierno, a los niveles bilateral y multilateral. En primer lugar, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Secretario General y a su delegación, incluido el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Stephen O'Brien, por haber visitado Somalia para ver con sus propios ojos y evaluar los graves desafíos humanitarios que actualmente afrontamos. Acojo con mucha satisfacción la declaración formulada por el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, y coincido en que si bien hay desafíos inmediatos y a largo plazo que superar, también hay muchos motivos para sentirnos optimistas, puesto que alcanzamos progresos políticos tangibles y sostenibles.

A pesar del avance de Somalia, resulta difícil resolver los problemas de la sequía y las crisis humanitarias, tanto en nuestro país como en la región, pero simplemente no debemos dar paso al pesimismo. En Somalia estamos muy convencidos de que los logros socioeconómicos y políticos deben ir acompañados de la buena gobernanza para lograr un desarrollo sostenible para todo nuestro pueblo.

Como sabe el Consejo, a pesar de los enormes desafíos y el escepticismo, las largas y prolongadas elecciones acaban de concluir de manera pacífica y democrática. El 22 de febrero nombré al Sr. Hassan Ali Khayre como mi Primer Ministro, y el Parlamento Federal lo aprobó por unanimidad. Hace apenas dos días, él a su vez formó un Gabinete competente. Me siento optimista de que el Parlamento volverá a apoyar al nuevo Gabinete para que podamos empezar a trabajar, comenzando por eliminar la sequía que está causando estragos en nuestra nación. Somalia fue uno de los primeros países democráticos en África y el 8 de marzo culminamos nuestras primeras elecciones nacionales con éxito en décadas. En esas elecciones se vio al ex Presidente, Hassan Sheikh Mohamud, aceptar gentilmente el resultado electoral que me llevó a convertirme en Presidente, y en su discurso a todos los delegados se exhortó firmemente a todos los somalíes y a las demás partes interesadas a que trabajen y apoyen al nuevo Gobierno bajo el nuevo Presidente.

Por primera vez en la historia, tenemos una representación femenina en nuestro Parlamento de casi un 30%, una mejora considerable en comparación con el 14% en 2012. Además, el número de jóvenes legisladores

ha aumentado y hay un buen número de parlamentarios de la diáspora, lo cual es un excelente indicador de que nuestros ciudadanos que viven en todo el mundo tendrán una incidencia aún mayor de la que ya han tenido a través de las remesas en la configuración del rumbo que Somalia seguirá. El nuevo Gabinete también refleja una mayor proporción de mujeres y jóvenes, que son la base de nuestra sociedad.

Entre las numerosas prioridades urgentes de mi Administración, la respuesta eficaz a la crisis humanitaria actual encabeza la agenda. Casi la mitad de mis conciudadanos hacen frente a una gran escasez de alimentos y cerca del 15% padecen hambruna. Me apena profundamente esa situación, ya que los somalíes son orgullosos, generosos, trabajadores y realmente resilientes. Serían los últimos en pedir ayuda si pudieran hallar el modo de subsistir y trascender su realidad. En cambio, hombres, mujeres y niños caminan muchos kilómetros durante varias horas en busca de alimentos y agua, y muchos han huido a centros urbanos en busca del apoyo que nuestro Gobierno se afana en proporcionar con la ayuda de la comunidad internacional. Los medios de subsistencia de muchas personas, especialmente en la esfera de la ganadería, ya no existen. Por lo tanto, debemos planear colectivamente un futuro mejor juntos después de esta crisis humanitaria.

El Gobierno de Somalia ya ha dado la voz de alarma a nivel internacional y nacional, y está liderando una campaña para recabar fondos de la diáspora y la comunidad empresarial somalíes, así como de otras fuentes que puedan proporcionar la asistencia urgente para salvar la vida de millones de personas afectadas por la sequía. Hace unas semanas, declaré la actual sequía como desastre nacional, a fin de movilizar a nuestras instituciones y de permitirles actuar con urgencia. El Primer Ministro preside el comité nacional para la sequía, que ha movilizado y organizado con éxito a somalíes en el país y en la diáspora para recaudar fondos en apoyo de sus hermanos y hermanas afectados por la devastadora sequía.

La respuesta del pueblo somalí y de la comunidad internacional ha sido magnífica, y estamos trabajando con la comunidad humanitaria y con asociados importantes para abordar el problema. Pedimos amablemente que todos los que puedan contribuyan aun más a estos esfuerzos. Su apoyo y generosidad serán reconocidos no solo por el pueblo somalí, sino también por la historia.

Dada la naturaleza regional de la sequía, es importante que se creen estrategias de alerta temprana y de intervención sostenibles, regionales y resilientes y

que, cuando ya existan, se mejoren. Debemos asegurarnos de aumentar la resiliencia de las comunidades y de priorizar el desarrollo de soluciones sostenibles para los desastres causados por el medio ambiente, como esta sequía. En ese sentido, hemos creado un nuevo Ministerio del Gobierno que se centra exclusivamente en la respuesta humanitaria y la gestión de desastres. En nuestro plan de desarrollo nacional, hemos dedicado un capítulo exclusivamente a la resiliencia y hemos incluido una estrategia a largo plazo para mitigar las sequías cíclicas. En la lucha desesperada para evitar esta y otras sequías, es crucial que los países vecinos intercambien ideas y experiencias bilateral y multilateralmente a través de las Naciones Unidas y de las instituciones regionales, como la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Solo así podremos albergar la esperanza de mitigar los daños devastadores causados por las sequías en África Oriental.

La respuesta humanitaria a la sequía presenta ciertas dificultades en algunos lugares debido a la inseguridad causada por el grupo terrorista Al-Shabaab. Sin embargo, estamos decididos a derrotarlo. Puedo decir sin temor a equivocarme que, gracias al valor y al sacrificio de los efectivos del Ejército Nacional Somalí y de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Al-Shabaab se ha debilitado sustancialmente. En la lucha contra Al-Shabaab y el terrorismo internacional, agradecemos el apoyo continuo de los países de la AMISOM que aportan contingentes, nuestros valiosos asociados internacionales, incluidos muchos miembros del Consejo de Seguridad, así como del servicio de seguridad somalí, cuya fuerza y capacidad aumentan cada día.

Si bien estamos agradecidos por todo el apoyo prestado por la AMISOM y por los sacrificios que ha realizado, consideramos que la única manera de proteger nuestra democracia y el desarrollo frente a los malvados saboteadores es reconstruir nuestro ejército nacional, nuestra policía y otros servicios de seguridad. Puedo asegurar hoy al Consejo de Seguridad que esa es nuestra meta, y la lograremos con el apoyo continuo del Consejo. Estamos trabajando con nuestros asociados para elaborar una hoja de ruta clara a fin de reducir las fuerzas de la AMISOM y, al mismo tiempo, estamos ampliando la calidad y la cantidad de nuestros servicios de seguridad. A ese respecto, quisiera pedir a los miembros del Consejo de Seguridad que colaboren con nosotros en la elaboración de una hoja de ruta para el levantamiento total del embargo de armas. La hoja de ruta se presentará en la próxima conferencia que se celebrará en Londres en mayo próximo.

Para lograr una paz sostenible se precisa algo más que la seguridad física. Debemos invertir en educación, empleo y competencias para superar los numerosos desafíos a los que se enfrenta Somalia. Ese componente crítico del desarrollo debe ir de la mano de la seguridad física que pretendemos lograr o, de lo contrario, resultará difícil superar los retos de la radicalización, la migración ilegal y otras tragedias que conducen a la pérdida de talentos y vidas. Además, tenemos que capacitar y educar a los futuros especialistas en recursos hídricos, ingeniería, ganadería, agricultura y tecnología, quienes diseñarán, producirán y mantendrán los sistemas de resiliencia ante la sequía que son necesarios para garantizar que nunca vuelva a repetirse esta desgracia. Estoy seguro de que todos los miembros del Consejo estarán de acuerdo en que es más rentable invertir nuestro dinero en prevención que en responder repetidamente a las crisis humanitarias cíclicas.

Nuestra estrategia para una recuperación económica sostenible se detalla en el plan nacional de desarrollo. Presentaremos nuestras principales prioridades en la conferencia de Londres, pero hoy puedo adelantar algunas de las más importantes. En primer lugar, debemos invertir seriamente en nuestra infraestructura vital, empezando por la energía, el agua y las carreteras principales. En segundo lugar, debemos reactivar los principales motores económicos, como la agricultura, la ganadería y la pesca. En tercer lugar, debemos invertir en nuevos sectores, como las telecomunicaciones y las finanzas. Por último, nada de lo anterior será posible si, ante todo, no enmendamos nuestros errores y normalizamos nuestras relaciones con las instituciones financieras internacionales. Ya se han logrado progresos tangibles a este respecto, pero esperamos que el proceso de alivio de la deuda se acelere y que, posteriormente, tengamos acceso a préstamos de capital. En Londres se presentará un plan detallado que abarcará esas cuestiones.

En el ámbito político, tenemos mucho trabajo por delante. Un objetivo primordial para nosotros será profundizar la estructura federal fortaleciendo los Estados miembros federados y finalizando el estatuto de la capital, Mogadiscio. Además, concluiremos la revisión de nuestra Constitución, que es el documento que unirá al pueblo somalí. Tenemos muchas negociaciones por delante en esferas tan importantes como el intercambio de recursos, la relación entre el Gobierno Federal y los estados federados, la estructura y la política de seguridad y muchas otras cuestiones. Las abordaremos adoptando un enfoque de reconciliación y recuperación social. Lo que es aún más importante, trabajaremos en pos de la implementación de

un acuerdo de “una persona, un voto” en 2020, combinándolo en un sistema de partidos políticos. Esta es la única manera de lograr que nuestro sistema político sea más transparente y verdaderamente democrático.

A pesar de los numerosos desafíos existentes, ninguno es insuperable. El pueblo somalí es resiliente y paciente, y está dispuesto a desplegar ingentes esfuerzos en aras de su propio progreso. No obstante, hay un proverbio somalí según el cual un dedo no puede lavar toda la cara. Por ello, queremos reiterar ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que valoramos sobremanera los esfuerzos que despliegan todos nuestros asociados, y recalcar que en estos momentos en que tenemos las mayores necesidades y las mejores oportunidades, debemos cooperar para alcanzar las metas comunes y garantizar que Somalia, la región y el resto del mundo tengan seguridad, progresos y prosperidad.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente Farmajo por su declaración.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido.

Doy las gracias al Presidente Farmajo por su primer discurso ante el Consejo de Seguridad, así como al Sr. Keating y al Sr. Madeira por sus exposiciones informativas respectivas.

La semana pasada tuve la suerte de visitar Somalia en un momento que el Secretario General ha definido como trágico y esperanzador. Hoy el Presidente Farmajo tuvo la oportunidad de describir cómo el Gobierno Federal prevé lograr la paz y la estabilidad en su país. Abrigo la esperanza de que el Presidente entienda el mensaje claro de esta sesión, a saber, que mientras trabaje en beneficio de Somalia, podrá contar con el apoyo del Consejo de Seguridad.

Nos reunimos en un momento en que Somalia enfrenta la abrumadora perspectiva de su tercera hambruna en 25 años. No podemos olvidar que la última vez que la inanición aquejó a Somalia, en 2011, como mínimo, 260.000 personas perdieron la vida. En la actualidad más de 6 millones de somalíes necesitan ayuda. Esta crisis también podría socavar los progresos políticos y en materia de seguridad que se han logrado tras arduos esfuerzos. La buena noticia es que si aprendemos las lecciones de 2011 y actuamos con prontitud y decisión, aún podrá evitarse la hambruna. Este año el Reino Unido ha prestado asistencia de emergencia a Somalia por valor de más de 135 millones de dólares. Esta asistencia del Reino Unido proporcionará

a más de 1 millón de personas alimentos, agua y atención médica de emergencia. Insto a todos nuestros asociados a que respalden los esfuerzos de socorro en curso. Insto al Gobierno somalí a que cumpla los compromisos que ha asumido para mejorar el acceso y elimina los obstáculos logísticos, como parte del hincapié positivo que ha hecho en esta cuestión.

En Mogadiscio, la semana pasada, fui testigo de una sesión de entrenamiento militar para el Ejército Nacional Somalí y los efectivos de la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia. En estos valientes soldados recae la enorme responsabilidad de garantizar la seguridad de la que depende cualquier otra forma de progreso. Este es un momento decisivo para la seguridad de Somalia. Debemos trabajar de consuno con objeto de acordar un plan claro y a largo plazo para el apoyo internacional a Somalia en materia de seguridad. Esperamos avanzar en un pacto de seguridad durante la próxima Conferencia de Londres sobre Somalia. El requisito más urgente es un acuerdo político entre el Gobierno Federal y los estados miembros federales sobre el sistema de seguridad de las fuerzas de seguridad somalíes. Una vez que haya acuerdo al respecto, la comunidad internacional debería especificar su apoyo integral y coordinado a Somalia en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad. También debemos ponernos de acuerdo para definir una transición basada en las condiciones de la AMISOM a las fuerzas de seguridad somalíes. No puedo más que encomiar la valentía de los soldados de la AMISOM y de sus homólogos somalíes en la lucha contra Al-Shabaab. Han marcado una verdadera diferencia en Somalia y en la seguridad de África Oriental en su conjunto, y todos somos conscientes de su sacrificio. Precisamente porque no debemos permitir que su sacrificio sea en vano, debemos garantizar el éxito de la transición.

La Unión Africana es un asociado esencial, y el próximo examen conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana será decisivo para establecer el rumbo futuro de esa alianza. Espero que todos los miembros del Consejo demuestren una actitud receptiva, sobre todo en lo que se refiere a la financiación, para no poner en peligro los progresos de Somalia debido a una transición apresurada.

La seguridad es un aspecto apremiante del arreglo constitucional más amplio que una Somalia federal estable y estable necesita. El Gobierno Federal y los estados miembros también deberán ponerse de acuerdo para definir la manera de compartir el poder y los recursos. Resolver estas cuestiones será crucial para la

estabilidad a largo plazo de Somalia. Aguando con interés la celebración de elecciones basadas en el principio de una persona un voto, dentro de cuatro años. También celebro que el Presidente Farmajo haya hecho hincapié en promover la recuperación económica y crear empleos para una nueva generación de jóvenes somalíes ambiciosos. Para que esto tenga éxito, el Gobierno tendrá que seguir avanzando en importantes reformas económicas, cumplir el actual programa del Fondo Monetario Internacional y mejorar el entorno empresarial. Esas medidas también serán esenciales para que Somalia pueda avanzar hacia sus objetivos de acceso a la financiación multilateral y alivio de la deuda.

En este momento decisivo, Gran Bretaña se unirá a las Naciones Unidas y al Gobierno Federal para organizar, en mayo, una conferencia sobre Somalia en Londres. En esta conferencia se evaluará la respuesta a la emergencia humanitaria, se acelerarán los progresos en materia de seguridad y se adoptará un nuevo acuerdo de asociación, en el que se establezcan las condiciones de la relación entre Somalia y la comunidad internacional en los próximos años. Una Somalia pacífica y próspera es el objetivo que todos compartimos, y permítaseme decirle al Presidente Farmajo que cuenta con el apoyo del Consejo de Seguridad en sus esfuerzos por alcanzar ese objetivo.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra a la Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia.

**Sra. Wallström** (Suecia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar mi solidaridad con el pueblo británico y, en particular, con las víctimas del horrendo atentado perpetrado en Westminster, el corazón de la democracia británica. Estamos enojados por este atentado atroz y cobarde. No obstante, también estamos seguros de que la legendaria resiliencia y el espíritu de los londinenses prevalecerán. No podemos rendirnos ante el miedo. Estamos Unidos contra la amenaza del terrorismo en todas sus formas, dondequiera y por quienquiera que se cometa.

Permítaseme darles las gracias, Sr. Presidente, así como a la Presidencia del Reino Unido por haber convocado esta sesión, ahora que iniciamos la próxima etapa hacia una Somalia pacífica y próspera. Quiero felicitar al pueblo de Somalia por el éxito de sus elecciones parlamentarias y presidenciales. Me alientan los resultados positivos alcanzados, sobre todo que haya una mayor representación de los jóvenes y que prácticamente se haya duplicado el número de mujeres en el Parlamento.

Asimismo, me alienta el hecho de que las mujeres constituyen el 23% del Gabinete recién nombrado. Eso es importante para el futuro.

Ahora tenemos la oportunidad de dedicar energías renovadas al proceso continuo de paz y construcción del Estado de Somalia. Quisiera poner de relieve brevemente tres aspectos que considero necesario abordar para mantener un rumbo positivo, con el apoyo constante de la comunidad internacional y del Consejo.

En primer lugar, al concluir el proceso de creación de los estados miembros federales, ahora es preciso centrarse en esclarecer los acuerdos entre ellos el Gobierno central. Para que esto tenga éxito, las relaciones constructivas ya establecidas deben seguir fortaleciéndose. Hay que dar prioridad al establecimiento de la gobernanza local y a la prestación de servicios sociales básicos para todos los somalíes. Además, el examen constitucional debe reanudarse lo antes posible como parte de la solución de las cuestiones políticas pendientes con miras a concluirlo para 2020. En segundo lugar, los preparativos para las elecciones de 2020 deben comenzar lo antes posible, y hay que elaborar una hoja de ruta clara hacia el objetivo de “una persona, un voto”, incorporando las lecciones aprendidas del proceso electoral recién concluido, como ya hemos escuchado.

Una prioridad es garantizar que los somalíes de a pie se beneficien de nuestros esfuerzos colectivos de consolidación de la paz y el desarrollo. Para que esos esfuerzos tengan éxito, mejorar la situación de la seguridad en Somalia sigue siendo crucial. Acojo con beneplácito los esfuerzos ya realizados por el Gobierno de Somalia y sus asociados en ese sentido. Debemos encomiar en particular a la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por su labor vital. Es fundamental que garanticemos que disponga del apoyo necesario, incluida la financiación más previsible y sostenible. En ese sentido, acojo con beneplácito los planes de la Unión Africana para fortalecer la autofinanciación, sobre todo en el ámbito de la paz y la seguridad. Al mismo tiempo, es sumamente oportuno que prosigan las deliberaciones sobre el acceso a las cuotas de las Naciones Unidas.

También debemos asegurarnos de que la reducción de efectivos de la AMISOM sea coherente con el aumento y la absorción correspondientes por las propias fuerzas de seguridad de Somalia. Serán necesarios el firme liderazgo de las Naciones Unidas en Somalia, el apoyo bien coordinado y un enfoque amplio de la seguridad, tal como fueron adoptados por la Misión de Asistencia

de las Naciones Unidas en Somalia. Esperamos que la conferencia de alto nivel celebrada en Londres en mayo nos permita definir una vía clara para una reforma del sector de la seguridad sostenible.

Por último, deseo expresar mi profunda preocupación por la grave situación causada por la sequía en Somalia y en la región. Es devastador que en 2017 personas sigan muriendo de inanición en todo el mundo. La comunidad internacional, incluida Suecia, está respondiendo, y parece haber una determinación firme y unida de no permitir que se repita la hambruna catastrófica que tuvo lugar hace solo seis años. No obstante, el punto álgido de la sequía probablemente aún no se ha alcanzado, y es fundamental que sigamos fortaleciendo tanto la financiación como la entrega. El firme liderazgo adoptado por el Gobierno para abordar esa cuestión contribuirá a nuestros esfuerzos conjuntos. Además, hay que abordar los desafíos regionales de la sequía, exacerbada por las corrientes de refugiados y la persistencia del conflicto. Aliento a los vecinos de Somalia y a los demás Estados de la región a que sigan fortaleciendo ampliamente la cooperación transfronteriza y regional para hacer frente ampliamente a esos retos complejos y relacionados entre sí.

Para concluir, mantener una trayectoria positiva requerirá una ardua labor del Gobierno somalí, y deseamos todo lo mejor al Presidente de Somalia. También requerirá el apoyo entregado y a largo plazo de la comunidad internacional. Suecia sigue comprometida a continuar su firme colaboración con Somalia con el fin de garantizar una paz y un desarrollo sostenibles para todos los somalíes.

**Sra. Zemene** (Etiopía) (*habla en inglés*): Nos sentimos realmente conmocionados por el ataque terrorista ocurrido ayer en Westminster, en Londres, y queremos ofrecer nuestras condolencias a las familias de las víctimas. También nos sumamos a otros oradores para condenar ese odioso ataque con la mayor firmeza y expresar nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Reino Unido.

Pasando ahora a la labor del Consejo hoy, queremos dar las gracias a la Presidencia del Reino Unido por haber organizado esta reunión sobre Somalia. Sr. Presidente: Nos complace sobremanera que presida esta sesión tan solo unos días después de su importante visita a nuestra región, incluida Somalia. También nos agradó sumamente escuchar a su Presidente, el Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Farmajo. Todos queremos darle las gracias por sus importantes observaciones sobre el proyecto del Gobierno

en favor de una Somalia pacífica y estable. Y damos las gracias al Sr. Keating y al Embajador Madeira, por sus respectivas exposiciones informativas.

Hace dos semanas, el Secretario General António Guterres hizo su primera visita sobre el terreno para mostrar su solidaridad con el pueblo somalí, que actualmente afronta una terrible situación humanitaria. Su llamamiento a la comunidad internacional en favor de ampliar la asistencia al país fue completamente crucial y sumamente apreciado. Con ese mismo espíritu, el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Moussa Faki, visitó Mogadiscio el pasado fin de semana, haciendo de Somalia el primer país visitado por el nuevo dirigente de la Comisión de la Unión Africana. El simbolismo es notable.

Debemos realmente actuar con rapidez para evitar una catástrofe humanitaria en Somalia. Encomiamos al Presidente Farmajo, quien, inmediatamente después de asumir el cargo, demostró su necesario liderazgo político convocando una conferencia de alto nivel en Mogadiscio a fin de movilizar la asistencia para la respuesta humanitaria. La grave sequía está amenazando la vida de millones de personas en Somalia y en la región en su conjunto. En ese contexto, queremos reiterar el llamamiento hecho por el Consejo de Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que se reunió la semana pasada en Addis Abeba, para intensificar el apoyo de la comunidad internacional a fin de complementar los esfuerzos en los planos nacional y regional. Por nuestra parte, estamos apoyando el esfuerzo de respuesta de las Naciones Unidas a la situación de sequía al permitir que el UNICEF adquiera suministros de nuestros mercados locales y facilitando los corredores de acceso fácil para los suministros de asistencia humanitaria a Somalia.

Somalia hace frente a ese problema humanitario en un momento en que ha logrado importantes avances en los frentes político y de seguridad. Por esa razón, debemos hacer todo lo posible para no dejar que la situación de la sequía socave esos logros. Por ese motivo, debemos actuar con rapidez y actuar ahora. No hay mejor indicación de progresos en Somalia que las recientes elecciones, que en todo sentido, y teniendo en cuenta los problemas de seguridad que afronta el país, fueron las más competitivas y participativas que el país haya tenido en mucho tiempo. De hecho, ese fue un logro importante para Somalia y sus instituciones incipientes. La comunidad internacional, que ha invertido tanto en el apoyo a la paz y la estabilidad en Somalia, también debe establecer un baremo de satisfacción de ese logro.

Hay que subrayar que el país también ha recorrido un largo camino en el restablecimiento de la paz y la estabilidad en gran parte de su territorio. No cabe duda de que Somalia sigue afrontando enormes desafíos en materia de seguridad, pero que eso no debe ocultar en modo alguno los progresos tangibles que se han logrado. En efecto, aún no puede descartarse a Al-Shabaab como mero elemento molesto, y la serie de ataques perpetrados por ese grupo terrorista recientemente en Mogadiscio y otras partes de Somalia son indicios claros de que sigue siendo capaz de causar grandes daños en cuanto a pérdida de vidas humanas y destrucción de bienes. Sin embargo, una cosa es segura: Al-Shabaab se ha debilitado considerablemente y ya no controla grandes extensiones de territorio somalí.

Acogemos con beneplácito el firme compromiso contraído por el Presidente Farmajo para derrotar a Al-Shabaab, trabajando estrechamente con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Siempre que exista un apoyo internacional adecuado, la eliminación total de Al-Shabaab, de hecho, ya no es una posibilidad remota. Este año, la AMISOM cumple su décimo aniversario en Somalia y su contribución para sentar las bases para la mejora de la paz y la seguridad en el país ha sido notable. Sin embargo, la AMISOM no tuvo nunca la intención de ser más que una medida provisional. Su cometido es prestar apoyo de seguridad a Somalia a corto plazo, hasta que las fuerzas de seguridad del país estén completamente listas para asumir la plena responsabilidad. Eso no puede estar demasiado lejos ahora, y los esfuerzos para lograr ese objetivo deben abordarse con más seriedad que nunca.

Entretanto, las Naciones Unidas y la comunidad internacional tienen que actuar de consuno a fin de encontrar los medios y arbitrios para garantizar que el apoyo prestado a la AMISOM sea previsible y fiable, a fin de que pueda finalizar la tarea y allanar el camino para su reducción gradual y la salida. Abrigamos la esperanza de que el Secretario General presente propuestas concretas en ese sentido. Por supuesto, la solución sostenible y de largo plazo al problema es, como ya se ha indicado, fomentar la capacidad del Ejército Nacional Somalí, y en ese ámbito queda mucho por hacer, en particular en lo que respecta a la coordinación de los esfuerzos internacionales en un contexto en el que el papel protagónico sea asumido totalmente por el país.

A pesar de su reciente trayectoria positiva, no cabe duda de que Somalia sigue enfrentando enormes desafíos y dificultades. El país está creando sus instituciones, así como sus estructuras administrativas regionales

y locales, prácticamente partiendo de cero. Las recientes elecciones nos demuestran que lo que hoy vemos en Somalia es algo más que una luz al final del túnel. Hay esperanzas para el futuro del país. Por consiguiente, ahora es el momento de intensificar el apoyo a la reconstrucción y el desarrollo de Somalia después del conflicto. Por esa razón, es preciso que se cumplan las promesas hechas en las Conferencias de Bruselas y Estambul sobre Somalia.

Por último, Sr. Presidente, acogemos con beneplácito el anuncio que hizo junto con el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo en Somalia, en lo que respecta a la celebración de la Conferencia de Londres sobre Somalia, en mayo. Esperamos con interés participar en la Conferencia, que estamos seguros contribuirá, en el largo plazo, a la estabilidad y la reconstrucción de Somalia. En la región seguiremos apoyando a nuestro país hermano a superar sus numerosos desafíos. A ese respecto, el sábado se celebrará, en Nairobi, una cumbre extraordinaria de la IGAD, que tendrá como objetivo encontrar una solución sostenible y duradera a la difícil situación de los refugiados somalíes. Deseo concluir mi intervención expresando la esperanza de que los esfuerzos regionales se vean complementados con el apoyo de la comunidad internacional, incluido el apoyo de las Naciones Unidas.

**Sr. Prystaiko** (Ucrania) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando las más sinceras condolencias de Ucrania a las familias de las víctimas del acto terrorista de ayer. Nuestras oraciones están con los londinenses, y creemos que todos debemos permanecer unidos y esforzarnos al máximo para investigar a fondo este ataque y encontrar a los responsables.

También le agradezco a usted, Sr. Presidente, el haber presidido personalmente esta importante sesión. Valoramos el liderazgo del Reino Unido en lo que respecta al examen de la cuestión de Somalia en el Consejo, en particular su conducción de la misión de este órgano a Mogadiscio en mayo de 2016. Doy las gracias, además, a los ponentes por sus ilustrativas exposiciones de actualización. Permítaseme expresar nuestro pleno apoyo al Presidente de Somalia y su decisión de trabajar para lograr una paz sostenible y prosperidad en el país.

Al igual que otros, nos alienta observar los importantes progresos alcanzados en los planos político y de la seguridad en Somalia de 2012 a esta fecha. Los avances más importantes se han registrado en la esfera electoral. Fue una carrera electoral de larga distancia con muchos obstáculos en el camino. Aun así, al llegar a la línea de la

meta, fuimos testigos del proceso electoral más pacífico e incluso que Somalia haya visto en los últimos decenios. Ello es indicativo de un claro éxito. Es verdaderamente notable que la participación de la mujer en la vida política haya aumentado un 70% desde las elecciones anteriores. Estoy convencido de que ello redundará positivamente no solo en el mayor empoderamiento político de la mujer, sino también, en general, en el éxito de los esfuerzos de consolidación de la paz en Somalia.

Somos conscientes de que las elecciones por sí solas no pueden poner fin a la inestabilidad en el país. No obstante, estas elecciones constituyen un hito histórico en el camino hacia la paz y la reconciliación de la nación, que se alcanzó en un contexto de desafíos permanentes en el ámbito de la seguridad, en particular en lo que respecta a la amenaza terrorista. La experiencia electoral positiva deberá facilitar los preparativos para el próximo paso: garantizar el sufragio universal en Somalia. Por otra parte, la asistencia internacional, en particular los encomiables esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Europea, la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Cooperación Islámica, y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), sigue siendo decisiva.

El famoso escritor inglés del siglo XVIII Samuel Johnson dijo en broma: “al futuro lo compra el presente”. Tomando eso en cuenta, permítaseme destacar tres desafíos que enfrenta Somalia hoy día.

En primer lugar, lamentablemente, la grave situación humanitaria continúa deteriorándose a diario. Según los últimos datos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el UNICEF, la desnutrición y las enfermedades relacionadas con la sequía van en aumento, y el cólera se ha extendido a 11 de las 18 regiones del país. La sequía y los desplazamientos relacionados con el conflicto también siguen aumentando. La mitad de la población necesita asistencia alimentaria y humanitaria. Aproximadamente 1,4 millones de niños están en grave riesgo de morir de desnutrición extrema, cuando la hambruna se cierne sobre Somalia y sus países vecinos. Esas cifras son más que abstracciones estadísticas. Representan vidas de personas, incluidas mujeres y niños, que es preciso salvar. El Consejo debe actuar de manera decidida y mancomunada. Debemos ser conscientes de que, en esas circunstancias, el tiempo no está de nuestra parte. Considerando lo anterior, encomiamos los esfuerzos del

Secretario General y apoyamos plenamente su decisión personal de trabajar para evitar que se repita la situación que vimos en Somalia en 2011, cuando cientos de miles de personas perdieron la vida.

Ahora es el momento de actuar unidos y de dar nuestro apoyo unificado y nuestra asistencia al Gobierno y al pueblo de Somalia. Sería totalmente inaceptable para las Naciones Unidas y para la comunidad internacional en general, permitir que la hambruna devaste una vez más el país. Acogemos con beneplácito todos los esfuerzos internacionales encaminados a prevenir esta situación. En ese contexto, encomiamos el papel que desempeña el Reino Unido en esos esfuerzos y su disposición a buscar nuevas plataformas y vías para ayudar a Somalia, incluida la Conferencia de Londres sobre Somalia, que se celebrará en mayo.

En segundo lugar, en lo que respecta a la seguridad y a la lucha contra el terrorismo, si bien la situación de la seguridad ha seguido mejorando, somos conscientes de que la amenaza que plantea Al-Shabaab persiste. Condenamos en los términos más enérgicos sus actividades terroristas, sobre todo los ataques y la violencia contra los civiles, el reclutamiento y la utilización de niños, y los secuestros y agresiones que tienen como objetivo el personal humanitario. Rendimos homenaje a la AMISOM, así como a las fuerzas de seguridad de Somalia, por los esfuerzos que realizan para combatir esa amenaza. Ante la posible retirada de la AMISOM, instamos al Gobierno de Somalia a acelerar la reforma del sector de la seguridad, en estrecha cooperación con la presencia de las Naciones Unidas y los asociados internacionales. La preparación de las fuerzas locales para recibir gradualmente de la AMISOM las responsabilidades asociadas a la seguridad, incluso en el ámbito de la protección de los civiles, debe seguir siendo nuestra principal prioridad. Sabemos demasiado bien, por nuestra propia experiencia nacional, que solo unas fuerzas nacionales bien entrenadas y equipadas pueden garantizar una paz duradera y estabilidad frente a la amenaza que plantea el terrorismo.

En tercer lugar, en el plano político, además de la necesidad de garantizar el sufragio universal, que ya he mencionado, no cabe duda de que la revisión de la Constitución y el logro de un nuevo acuerdo sobre el sistema administrativo federal del país son las tareas fundamentales que tiene ante sí el nuevo Gobierno. La transparencia y la integración serán decisivas para determinar el éxito del Gobierno, y para que la comunidad internacional y, lo que es más importante, el pueblo somalí, juzguen su desempeño.

Por último, permítaseme referirme brevemente a otro factor, que no debemos pasar por alto si deseamos acompañar a Somalia amplia e integralmente en su marcha hacia una paz sostenible. La semana pasada se informó sobre el primer secuestro desde 2012 de un buque comercial por piratas. Esperamos que ese incidente no augure un retorno a los niveles que alcanzó la amenaza de la piratería en el Golfo de Adén hace varios años. La prevención y la lucha contra la piratería y el robo a mano armada en el mar deben seguir figurando entre las prioridades del Gobierno de Somalia y de la comunidad internacional. Ucrania se solidariza con Somalia, cuando este país enfrenta otros desafíos y nuevas oportunidades históricas.

**Sr. Baba Cissé** (Senegal) (*habla en francés*): En primer lugar, en nombre del Senegal, condeno enérgicamente el atentado ocurrido ayer en Londres y hago llegar las más sinceras condolencias del Gobierno del Senegal a usted, Sr. Presidente, al Gobierno del Reino Unido y a las familias de las víctimas.

Asimismo, quisiera dar las gracias al Presidente Farmajo por su importante declaración, así como al Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Keating, y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Madeira, por sus exposiciones informativas.

La delegación senegalesa desea también dar las gracias a la Presidencia del Reino Unido por haber tenido la iniciativa de organizar este debate sobre Somalia, país donde las últimas elecciones presidenciales concluyeron de manera satisfactoria el pasado febrero, con la elección como nuevo Presidente de la República del Sr. Farmajo.

Dichas elecciones, junto con la aprobación de una nueva constitución y de un código electoral transparente, democrático e inclusivo, constituyen sin duda un gran avance. El Gobierno del Senegal, por mi conducto, reitera sus sinceras felicitaciones al Gobierno Federal de Somalia por el satisfactorio desarrollo del proceso político. Alentamos a todos los agentes regionales e internacionales a seguir apoyando dicho proceso de manera coordinada y coherente a fin de consolidar los progresos realizados en el país.

Nuestro debate de hoy se celebra en un momento muy oportuno, dada la actualidad, que nos recuerda la gravedad de los demás desafíos que debe afrontar Somalia, el último de los cuales es la grave sequía que, según los organismos humanitarios, amenaza con provocar una hambruna que

afectaría a 3 millones de personas. Este riesgo se vuelve aún más preocupante porque el país está muy expuesto al peligro del terrorismo. El grupo Al-Shabaab, con su presencia y sus acciones nefastas, sigue siendo una amenaza, ya que continúa ocupando partes del territorio y cometiendo atentados asimétricos, lo cual hace que la situación de seguridad del país sea aún más compleja.

Aprovechamos la ocasión para rendir homenaje a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a las fuerzas de defensa y seguridad somalíes por la destacable labor que desempeñan sin descanso con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, en condiciones difíciles y a menudo peligrosas, para acompañar y ayudar a este país hermano amigo del Senegal a construir su estado de derecho.

Sin embargo, a pesar de los avances apreciables en la organización satisfactoria de elecciones presidenciales y los progresos registrados en la lucha antiterrorista, los problemas de seguridad y humanitarios siguen siendo motivo de preocupación en Somalia, debido a las capacidades residuales del grupo Al-Shabaab, pero también por la implantación cada vez mayor del Estado Islámico en la región.

Al aumento de la violencia contra la población civil atribuida a Al-Shabaab hay que añadir el uso de niños en los enfrentamientos, los ataques contra el personal humanitario, el desvío de la ayuda y los obstáculos a su distribución, prácticas que todos condenamos con firmeza, cualesquiera que sean sus responsables.

Para afrontar mejor esos problemas, la delegación del Senegal considera necesario e incluso urgente emprender una reforma sustancial del sector de la seguridad. Además, alentamos a los Estados Miembros a ayudar a la AMISOM aportando, por una parte, la asistencia necesaria a la Unión Africana y a los países que aportan contingentes, pagando los salarios de las tropas, realizando formación, ofreciendo asistencia técnica y suministrando municiones, de conformidad con el levantamiento del embargo sobre las armas impuesto a Somalia, y por otra parte, haciendo contribuciones financieras no ligadas al fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM.

Confianza en la eficiencia de los procesos regionales, seguimos igualmente convencidos de que la plena cooperación de los Estados de la región, y en particular de los Estados de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, a través de los marcos y mecanismos regionales establecidos a tal efecto, permitirá dar una respuesta coordinada y, por lo tanto, sostenible, al problema de

Al-Shabaab, así como a los problemas que plantean los demás grupos terroristas que actúan en la región.

En lo referente a la situación humanitaria, y según las estadísticas indicadas aquí por numerosos oradores, entre ellos el propio Presidente somalí, unos 6,2 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y protección, 2,9 millones de las cuales se ven directamente amenazadas por la hambruna. Por ello, hacemos un llamamiento a la solidaridad internacional para ayudar a Somalia a hacer frente a esta situación alarmante. La lucha contra la corrupción que impregna muchos sectores de actividad, así como la mejora de la situación de los derechos humanos en Somalia, en particular la protección de los derechos de las mujeres y los niños, deben seguir teniendo toda la atención de las autoridades somalíes recientemente elegidas. El Senegal condena todas las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional, independientemente de quienes sean los responsables.

Para concluir, quisiéramos invitar a la comunidad internacional a continuar apoyando al Gobierno Federal somalí en todos sus esfuerzos para hacer avanzar el proceso político, erradicar la amenaza de Al-Shabaab y mejorar la situación humanitaria, así como para promover la consolidación de la paz y el desarrollo sostenible.

**Sr. Amendola (Italia):** En primer lugar, como ha expresado el Primer Ministro Gentiloni a la Primera Ministra británica May, quisiera reiterar nuestro más sentido pésame al pueblo británico y a su Gobierno por el atentado terrorista acontecido ayer en Londres. Reafirmamos nuestro compromiso de mantenernos unidos en nuestra lucha contra el terrorismo.

Ante todo, quisiera saludar al Presidente Farmajo y expresarle la enhorabuena de Italia por su elección y por el pronto nombramiento del Primer Ministro y el nuevo Gobierno, con una presencia importante de mujeres en la composición de este. Aseguramos nuestra firme determinación de apoyar a los dirigentes somalíes en sus intentos por estabilizar el país. Estamos convencidos de que la clave es que los somalíes asuman el proceso como propio.

Siempre hemos creído en ese principio; reafirmamos esta posición durante las recientes elecciones y continuaremos haciéndolo mientras estrechamos nuestras relaciones bilaterales y contribuimos a la construcción de una Somalia estable y próspera, tal como ha invocado el Presidente durante su declaración.

El protagonismo de los somalíes me lleva al primer punto: el marco institucional y la estructura de

seguridad. Estamos apoyando activamente, junto con Somalia, las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Europea y otros asociados pertinentes, el fortalecimiento de las instituciones somalíes. A tal efecto, es indispensable que las autoridades nacionales y regionales somalíes trabajen mancomunadamente para consolidar una Somalia unida y federal.

En lo que respecta a la seguridad, la estrategia de salida de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) debe ser gradual, a fin de favorecer la entrada de las fuerzas de seguridad somalíes. Además de apoyar el protagonismo somalí en el ámbito de la seguridad mediante una formación bilateral de la policía somalí, y de encabezar la misión de formación de la Unión Europea en Somalia con el mando de más de la mitad de sus soldados, estamos alentando los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y la Unión Africana, como se ha expresado anteriormente, dirigidos a establecer el marco de la transición de la AMISOM.

Me referiré ahora a la estabilidad del país. La presencia hoy del Presidente Farmajo y el Ministro Omer son la mejor prueba de lo que se ha logrado en el último año. El Secretario General ha utilizado las palabras “tragedia” y “esperanza”, pero Somalia podría ser y es una historia de éxito, ya que tras decenios de inestabilidad y agitación, finalmente se dirige hacia la paz. Sin embargo, no debemos perder de vista los retos polifacéticos que presenta el terrorismo. No se trata solo de la seguridad; las capacidades residuales de Al-Shabaab y la aparición de Daesh todavía constituyen amenazas que afectan a la vida diaria de los somalíes. Las Naciones Unidas y todos los asociados de Somalia pueden hacer más para resolver las causas fundamentales de la radicalización: la pobreza, la falta de educación y la falta de oportunidades de empleo.

Esperamos que el examen en curso de la presencia de las Naciones Unidas en el país analice esta cuestión minuciosamente. Exhortamos a las instituciones financieras internacionales a que pongan de su parte y se sumen a la comunidad de donantes para ayudar al Gobierno somalí a mejorar el clima empresarial.

Por último, en cuanto a la crisis humanitaria, estamos sumamente preocupados, al igual que los demás oradores que me antecedieron, por la grave repercusión de la sequía y el riesgo de hambruna. Es una situación que exige una respuesta inmediata, como señaló el Secretario General tras su reciente visita. Nos alientan los resultados de la mesa redonda de alto nivel, celebrada

por el Presidente Farmajo en Mogadiscio, el 28 de febrero, y las medidas rápidas que ha adoptado para facilitar la prestación de asistencia humanitaria tan necesaria. Esperamos con interés los nuevos resultados de la próxima conferencia de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo sobre los refugiados somalíes, que se celebrará el 25 de marzo.

Me complace indicar al Consejo que, en respuesta a su llamamiento antes de que se celebre la conferencia de Londres, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Alfano, informó personalmente al Secretario General Guterres, hace unos días, de una contribución adicional de asistencia humanitaria por parte de Italia, que brindará apoyo directo al pueblo y al Gobierno de Somalia ante la situación humanitaria crítica que afrontan,

Quisiera concluir expresando también nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Somalia tras la muerte de 40 refugiados somalíes en un barco frente a las costas del Yemen. Hacemos extensivos nuestros pensamientos y condolencias a los familiares de las víctimas. Seguimos con gran preocupación la difícil situación de los refugiados somalíes. Como nos ha recordado tristemente el trágico acontecimiento más reciente, la inseguridad y los desafíos humanitarios están interrelacionados. Es indispensable encontrar una solución común para eliminar las causas fundamentales que han generado el problema de la migración en Somalia y en otros lugares.

**Sr. Ali** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Kazajstán quisiera darle la bienvenida y sumarse a los demás miembros del Consejo para condenar el reciente atentado terrorista perpetrado fuera del Parlamento en Londres. Expresamos nuestras condolencias a los familiares de las víctimas, y deseamos una pronta recuperación a los heridos.

Felicitemos al Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo por haber sido elegido Jefe de Estado y esperamos que bajo su sabio liderazgo el pueblo de Somalia pueda lograr resultados tangibles en la recuperación de su país. Expresamos nuestro profundo agradecimiento a los dirigentes de la República Federal de Somalia, al Representante Especial Keating y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Madeira por sus exhaustivas y reflexivas informaciones actualizadas de la situación. Encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por su compromiso de llevar la paz y la seguridad al país.

Kazajstán celebra los considerables logros políticos y electorales que se han alcanzado, así como las mejoras en la situación de seguridad. La formación de un nuevo Gabinete es una importante medida práctica para hacer frente a las dificultades por las que atraviesa el país. Se deberían adoptar cuanto antes medidas preliminares encaminadas al establecimiento de instituciones estatales estables y la coordinación interministerial a fin de promulgar leyes y elaborar estrategias nacionales. Ello sentará la base del estado de derecho, de la buena gobernanza y de la reforma del sector de la seguridad. Es fundamental encontrar recursos para pagar de manera sistemática los salarios del ejército con la asistencia del sistema de las Naciones Unidas, junto con la de las organizaciones regionales e internacionales y las instituciones financieras. Esperamos con interés la próxima conferencia de Londres sobre Somalia, que preparará una hoja de ruta para la futura estructura de seguridad federal concebida para consolidar los esfuerzos que se realizan.

La comunidad internacional debería apoyar a Somalia en sus esfuerzos por alcanzar el objetivo político de celebrar elecciones universales “una persona, un voto” en 2020. A tal fin, será necesaria la orientación técnica de las Naciones Unidas, el Departamento de Asuntos Políticos, la UNSOM y la Unión Interparlamentaria para crear las estructuras electorales regionales y locales. Ese impulso histórico hacia la democracia inclusiva, como se ve en el aumento de la representación de las mujeres en las cámaras alta y baja del Parlamento, debe continuar. El logro electoral en todo el país no se habría alcanzado sin los heroicos esfuerzos de la UNSOM, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, y en particular la valentía de la AMISOM en la lucha contra los actos destructivos de Al-Shabaab. Por lo tanto, hay que intensificar la capacitación y el apoyo financiero y técnico a la AMISOM para que pueda triunfar en los conflictos asimétricos que afronta. A Kazajstán le preocupan mucho los recientes ataques de Al-Shabaab y pide que se establezca una colaboración más estrecha entre el Gobierno, la AMISOM, la UNSOM, el sistema de las Naciones Unidas y demás asociados internacionales.

Kazajstán, en calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) relativas a Somalia y Eritrea, se esfuerza por promover la paz y la seguridad en el Cuerno de África. Subrayamos la importancia de garantizar suficientes recursos financieros para la aplicación del primer plan nacional de desarrollo de Somalia. Es evidente que las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las instituciones financieras regionales

deberían reforzar el compromiso del Gobierno de seguir el camino del desarrollo sostenible. Se pueden alcanzar esos objetivos, entre otras cosas, mediante la introducción de medidas macroeconómicas, como la creación de empleo para los jóvenes, y el fomento de la capacidad necesaria para establecer y mantener instituciones públicas nuevas y estables, por lo que el país se esfuerza. Únicamente esos enfoques nacionales, junto con una estrategia regional amplia y holística que aborde las cuestiones de seguridad y desarrollo, pueden garantizar la paz y la estabilidad duraderas para el país y toda la región.

Al igual que los demás, nos preocupa la situación humanitaria en Somalia generada por la actual sequía. Nuestra incapacidad de prestar asistencia socavaría la búsqueda de iniciativas clave para la construcción del Estado y la consolidación de la paz. Si bien agradecemos los esfuerzos de varios países por acoger a refugiados somalíes, solo un gran esfuerzo concertado de la comunidad internacional podrá mitigar el enorme problema de los refugiados que estamos presenciando hoy. Las tensiones imperantes y los conflictos armados han provocado muerte, violencia y abusos de los derechos humanos, sobre todo entre los niños, las mujeres y otros grupos vulnerables. Esos actos de violencia exigen intensificar la movilización de los servicios de protección y las medidas de desarme, desmovilización y reintegración por parte de expertos debidamente capacitados asignados a la UNSOM. Las actividades de lucha contra el terrorismo en Somalia deben tener en cuenta los derechos, las necesidades especiales y la protección de los sectores de la población civil afectados por el conflicto armado.

A pesar de la situación, Kazajstán tiene esperanzas y optimismo en Somalia en cuanto a su soberanía, integridad territorial e independencia política, y quisiéramos expresar nuestro pleno apoyo al Presidente recientemente elegido y a su nuevo Gobierno en su visión hacia Somalia.

**Sr. Liu Jieyi** (China) (*habla en chino*): China condena enérgicamente el ataque terrorista que se perpetró ayer en Londres y quisiera transmitir sus condolencias a los familiares afligidos de las víctimas inocentes y su pesar a los heridos. El terrorismo es el enemigo común de la comunidad internacional. China se opone firmemente a todas las formas de terrorismo y está dispuesta a intensificar su cooperación con la comunidad internacional en nuestra respuesta conjunta a las amenazas y los desafíos terroristas, con el objetivo de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Para China fue un placer dar la bienvenida al Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido,

Sr. Boris Johnson, quien preside la sesión de hoy. Quiéramos también dar la bienvenida al Presidente Farmajo de Somalia que se nos unió por videoconferencia, y reconocer la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores Omar de Somalia en la sesión de hoy. China escuchó con atención las declaraciones formuladas por el Presidente Farmajo; el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Keating; y el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Madeira.

Somalia se adentra en una etapa fundamental de la reconstrucción nacional. China felicita al Presidente Farmajo por haber sido elegido y celebra su nombramiento del Sr. Hassan Ali Khayre como Primer Ministro. Encomiamos también su compromiso de impulsar el proceso político para estabilizar el país y continuar con la reconstrucción económica. Estamos convencidos de que el Gobierno y el pueblo de Somalia seguirán avanzando en la reconstrucción de su país.

La situación humanitaria y de seguridad en Somalia sigue siendo precaria debido a las actividades terroristas generalizadas y al reciente recrudecimiento de una hambruna abrumadora. Somalia todavía tiene un largo camino ante sí en su búsqueda de paz y estabilidad. Por ello, es necesario contar con el apoyo y la asistencia inquebrantables de la comunidad internacional. China acoge con satisfacción la aprobación unánime por el Consejo de Seguridad de la resolución 2346 (2017) esta mañana, sobre la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, que le permitirá evaluar la situación posterior a las elecciones en Somalia y proporcionar apoyo específico en función de las necesidades del Gobierno de Somalia, para permitir que este avance en su proceso de paz y en la reconstrucción nacional. Este mes, el Secretario General Guterres y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Faki, visitaron Somalia, como muestra de la solidaridad de la Unión Africana y de las Naciones Unidas con Somalia en su labor por reconstruir el país en el nuevo contexto. China encomia estos esfuerzos.

Este año se cumple el décimo aniversario del despliegue de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Durante la última década, la AMISOM y los países de la región han ayudado al Gobierno de Somalia a luchar activamente contra el terrorismo. Las Naciones Unidas han prestado un sólido apoyo logístico a la AMISOM y han coordinado diligentemente la asistencia internacional destinada a Somalia. Gracias a esos esfuerzos, la situación en Somalia ha ido mejorando gradualmente. Esto es también una muestra de la tendencia positiva hacia la

estabilidad y el desarrollo en todo el continente africano, impulsada por un compromiso en favor de la unidad, la autosuficiencia, la paz y el desarrollo.

En la actualidad, algunas zonas de África siguen haciendo frente a enormes retos, caracterizados por conflictos locales continuos, una carencia de fomento de la capacidad y una situación humanitaria precaria. Las Naciones Unidas han cooperado adecuadamente con la Unión Africana y los países de la región en relación con Somalia y han proporcionado puntos de referencia útiles al Consejo para que aborde otras cuestiones candentes en África. China apoya a África en sus esfuerzos por abordar los problemas de África con enfoques africanos y apoya el papel de liderazgo desempeñado por la Unión Africana y otros organismos regionales y subregionales en la búsqueda de soluciones políticas a los problemas africanos más candentes, la mejora de la coordinación entre las diversas partes y la creación de sinergias. Todas las partes deben participar en el establecimiento de las prioridades, presionar a las partes en conflicto para que resuelvan sus discrepancias mediante el diálogo y las consultas, determinar la índole y las causas subyacentes de los problemas planteados, fomentar la confianza mutua, facilitar la reconciliación y buscar soluciones duraderas.

La comunidad internacional debe fomentar una idea de seguridad común, amplia, cooperativa y sostenible, apoyar el fomento de la capacidad de la Fuerza Africana de Reserva y la Fuerza de Reacción Rápida de la Unión Africana y mejorar, en términos generales, la capacidad en materia de seguridad colectiva de África. Es importante adoptar un enfoque integral respecto de la paz y el desarrollo, hacer hincapié en la prevención de conflictos, establecer metas claras para el mantenimiento y la consolidación de la paz e impulsar las capacidades de desarrollo de África a fin de promover la estabilidad y el desarrollo en África.

El Gobierno de China concede gran importancia a su cooperación con África. Durante la cumbre de Johannesburgo del Foro de Cooperación entre China y África, celebrada en diciembre de 2015, el Presidente de China, Sr. Xi Jinping, y los líderes africanos acordaron mejorar las relaciones entre China y África mediante una asociación global, estratégica y cooperativa. En la cumbre se lanzaron diez iniciativas de cooperación para los próximos tres años, centradas en la industrialización, la modernización agrícola, la infraestructura, las finanzas, el desarrollo ecológico, el comercio y la facilitación de la inversión, la reducción de la pobreza, la salud pública, los intercambios interpersonales y la paz y la seguridad. Estos resultados se están aplicando de manera rápida e integral.

Hasta la fecha, casi el 50% de los 60.000 millones de dólares prometidos por China se han aportado ya o se aportarán en breve. China seguirá actuando sobre la base de los principios promovidos por el Presidente Xi, a saber, la sinceridad, los resultados prácticos, la afinidad y la buena fe, y defiende el valor de la amistad, de la justicia y de los intereses comunes. Garantizaremos un progreso adecuado en la ejecución de esas iniciativas y ayudaremos a los países africanos a agilizar la industrialización y la modernización agrícola. Seguiremos participando activamente en la promoción de la causa de la paz y la seguridad en África y contribuiremos ulteriormente a la paz, la estabilidad y el desarrollo en África.

**Sr. Bermúdez** (Uruguay): El Uruguay saluda la honorable presencia del Secretario de Estado del Reino Unido de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth, Excmo. Sr. Boris Johnson, que preside hoy nuestros trabajos, y agradece la organización de esta sesión informativa sobre la situación en Somalia. Como lo hiciera ayer nuestro Gobierno, aprovecho una vez más para expresarle nuestra solidaridad por el condenable atentado del día de ayer en la ciudad de Londres.

Saludo también la presencia vía videoconferencia del Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Farmajo, y agradezco las detalladas exposiciones realizadas por el Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sr. Michael Keating, y por el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Sr. Francisco Caetano José Madeira.

El Uruguay celebra el establecimiento del nuevo Gobierno Federal de Somalia el pasado 8 de febrero con la elección de su Presidente. En el inicio de una nueva etapa, resulta clave determinar de qué manera el Consejo y la UNSOM pueden apoyar mejor a Somalia en cuestiones relacionadas con la construcción del Estado, incluida la revisión constitucional y la conclusión de la formación del Estado Federal. Es por ello que el Uruguay ha apoyado la prórroga del mandato de la UNSOM esta mañana, a fin de que el Consejo tenga tiempo suficiente para elaborar un mandato eficiente que beneficie al pueblo de Somalia.

Es un momento decisivo e histórico en el camino hacia la consolidación de un Estado democrático, inclusivo, estable y con plenos poderes, habiéndose iniciado también el camino para la preparación de las elecciones universales de 2020, bajo el lema “una persona, un voto”. El Uruguay reconoce el esfuerzo realizado para alcanzar el 30% de los

escaños para las mujeres, aunque, en esta instancia, la meta no se ha logrado. El resultado ha demostrado una transformación en la representación y participación política de la mujer en Somalia y, con este importante precedente, se deberán doblegar esfuerzos para alcanzar la meta en 2020.

El Uruguay condena enérgicamente la amenaza constante del grupo terrorista Al-Shabaab, principal amenaza para la paz y la seguridad en Somalia. Resulta vital la reforma del sector de la seguridad, en particular el desarrollo rápido y efectivo del Ejército Nacional Somalí, a fin de que las fuerzas de seguridad del Gobierno, incluida la policía, puedan asumir una mayor responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad y la protección de los ciudadanos somalíes.

Para el Uruguay, una cuestión urgente es responder al empeoramiento de la crisis humanitaria y el hambre en Somalia, que, si no se aborda, podría tener graves efectos perjudiciales sobre los recientes logros políticos. El Uruguay hace especial hincapié en la necesidad de proteger a la población civil, especialmente a los niños, las mujeres y los adultos mayores, y alienta al Gobierno Federal de Somalia a buscar mediación y estabilidad, especialmente en zonas en las que el acceso de suministros y ayuda humanitaria es vital.

El Uruguay reitera que la UNSOM y la comunidad internacional deberán trabajar de forma cada vez más cercana y coordinada con las administraciones regionales y el Gobierno Federal para priorizar la construcción de capacidades y el fortalecimiento de instituciones a nivel regional para ayudar a las administraciones regionales a consolidarse y lograr crear, poco a poco, condiciones básicas de gobernanza, seguridad y servicios básicos para las poblaciones locales.

El Uruguay manifiesta una gran preocupación por el aumento registrado de las violaciones de los derechos humanos. Sin perjuicio de los importantes compromisos que han asumido las autoridades somalíes en los últimos años para proteger a los niños, continúa siendo motivo de preocupación la detención de niños por presunta su vinculación con Al-Shabaab. El Uruguay exhorta, en consecuencia, al Gobierno de Somalia, a que trate a los niños primeramente como víctimas, y que sus principios rectores sean el interés superior del niño y las normas internacionales de protección.

**Sr. Aboulatta** (Egipto) (*habla en árabe*): Permítame, en primer lugar, condenar enérgicamente el atentado terrorista perpetrado ayer en la ciudad de Londres. Quisiera expresar nuestras sinceras condolencias al Gobierno del Reino Unido y a las familias de las víctimas.

Deseo expresar nuestro agradecimiento a la delegación del Reino Unido por celebrar esta importante sesión en el día de hoy, con el fin de examinar los acontecimientos recientes en el país hermano de Somalia. Damos las gracias al Sr. Keating y al Sr. Madeira por sus valiosas exposiciones informativas. Quisiera asimismo felicitar al Presidente Farmajo, de Somalia, por su elección el mes pasado y encomiar a Somalia por respetar la decisión del pueblo y llevar a cabo una transición de poder pacífica y democrática.

Huelga decir que la elección del Sr. Farmajo, quien recibió amplio apoyo popular y ha nombrado un nuevo Gobierno, constituye un acontecimiento positivo, que esperamos contribuya a la continuidad del proceso político de Somalia y responda a las aspiraciones de los somalíes con respecto a crear instituciones estatales, eliminar el terrorismo y promover el desarrollo socioeconómico. Al respecto, aguardamos con interés el informe que la Secretaría está elaborando, de conformidad con la resolución 2275 (2016), relativa a la futura presencia de las Naciones Unidas en Somalia.

Mi delegación quisiera reiterar la importancia de que el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) refleje plenamente los acontecimientos sobre el terreno con el fin de que pueda proporcionar al Gobierno somalí el apoyo apropiado para abordar los desafíos que afronta el país. Para lograrlo, deberá centrarse en el concepto de establecer una paz duradera, sobre todo en los ámbitos de la reconciliación nacional, el examen constitucional, el desarrollo de unas fuerzas armadas somalíes sólidas y unidas y el establecimiento de instituciones eficaces que puedan prestar servicios básicos y garantizar el orden público y la seguridad en las zonas liberadas.

El terrorismo sigue representando un grave peligro que amenaza los progresos logrados en Somalia en el pasado reciente. Esta amenaza no se limita a Somalia; se ha propagado a otros Estados de la región y fuera de ella. Debemos promover los esfuerzos regionales e internacionales para derrotar Al-Shabaab y otras organizaciones terroristas. En este contexto, quisiera encomiar los sacrificios que han hecho la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas armadas somalíes. Reviste prioridad que las partes interesadas somalíes acuerden un plan para lograr el objetivo de construir un ejército somalí unido, habida cuenta de la reducción de efectivos progresiva y prevista de la AMISOM para 2018 antes de proceda a su retirada total y a la transferencia completa de las funciones de protección y seguridad al Estado somalí.

Expresamos nuestra solidaridad al Gobierno y al pueblo de Somalia ante las repercusiones de la crisis humanitaria causada por la sequía y la escasez de lluvias. Mi delegación hace un llamamiento para que se intensifiquen los esfuerzos regionales e internacionales con miras a prestar asistencia a los necesitados. Las consecuencias de esta crisis son numerosas y sumamente peligrosas, ya sea desde el punto de vista humanitario, político o de la seguridad, y pueden problemas como el aumento de la migración, la presión sobre los recursos naturales y el consiguiente conflicto. Además, es importante potenciar los esfuerzos para fomentar la capacidad de Somalia en el ámbito de los mecanismos de alerta temprana y prevención para gestionar este tipo de crisis, que Somalia ha padecido en reiteradas ocasiones en el pasado, a fin de evitar su recurrencia y su gravedad en el futuro.

Por último, quisiera reiterar nuestras felicitaciones al Presidente, al Gobierno y al pueblo de Somalia por el éxito de las elecciones, y reiterar el pleno apoyo de Egipto a ese país hermano en sus esfuerzos por construir un Estado estable, sólido y próspero.

**Sra. Sison** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Como han hecho otros oradores que me precedieron, quiero expresar nuestras sinceras condolencias a nuestros cercanos amigos del Reino Unido por el atentado terrorista perpetrado ayer en Londres. Nos comprometemos a ofrecer nuestra plena cooperación y apoyo para responder a este atentado y someter a los responsables a la acción de la justicia.

Doy las gracias al Presidente del Consejo por el liderazgo demostrado por el Reino Unido con respecto a Somalia. Doy las gracias también al Representante Especial Keating y al Representante Especial Madeira por sus exposiciones informativas respectivas. Nos sentimos honrados por la participación del Presidente Farmajo en el día de hoy, y aguardamos con interés la posibilidad de trabajar en estrecha colaboración con él y su Gabinete.

Tenemos una difícil labor por delante, que supone enormes retos humanitarios y en el plano de la seguridad que complican las tareas de por sí ingentes de construir las instituciones del Estado y prestar servicios a las comunidades en todo el territorio de Somalia. Permítaseme asegurar al Presidente Farmajo y al pueblo de Somalia que cuentan con el apoyo permanente de los Estados Unidos.

Un desafío inmediato que enfrenta el pueblo de Somalia es, por supuesto, el empeoramiento de la crisis de hambre. En estos momentos, más de la mitad de la población de Somalia necesita alimentos, agua y servicios de salud y, como acabamos de escuchar hoy, solo se ha recibido

el 32% del monto de 825 millones de dólares que se necesitan para ese fin. Debemos recabar con dinamismo el apoyo de todas las corrientes de financiación para atender a estas necesidades urgentes, si esperamos mitigar la posibilidad de que se declare otra hambruna.

Instamos a las autoridades federales y estatales somalíes a que hagan todo lo posible para eliminar los obstáculos burocráticos que impiden la circulación al movimiento de la asistencia humanitaria y, con el respaldo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), establecer condiciones propicias para entregar sin obstáculos suministros humanitarios vitales.

Nos preocupa sobre todo la depravación cada vez mayor de Al-Shabaab, a medida que intensifica sus ataques asimétricos contra los civiles, los servicios de seguridad y los funcionarios gubernamentales. Condenamos el atentado con coche bomba perpetrado el martes en el distrito de Hamar Weyne, en Mogadiscio, y ofrecemos nuestras condolencias a las familias de las víctimas. Instamos a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes a que actúen de manera proactiva en los esfuerzos para desarticular Al-Shabaab y disuadir a otras organizaciones terroristas de establecerse en Somalia.

Los Estados Unidos siguen colaborando con sus asociados en la búsqueda de una solución apropiada a la cuestión de los estipendios de los efectivos de la AMISOM. Los Estados Unidos prestan una asistencia sustancial, que incluye equipo, a los ejércitos de numerosos países que aportan contingentes a la AMISOM. Alentamos a los donantes a que contribuyan al fondo fiduciario para la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí. Reconocemos que la AMISOM no puede permanecer para siempre en Somalia y, en ese sentido cobra cada vez más importancia una planificación conjunta entre las Naciones Unidas y la Unión Africana para especificar las necesidades inmediatas de la AMISOM.

El próximo examen conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana de la AMISOM permitirá evaluar las necesidades globales de seguridad de Somalia y determinar el rumbo futuro de la AMISOM. Teniendo en cuenta la gravedad de los retos de seguridad que aún subsisten en Somalia, no consideramos apropiado en este momento realizar una transición a una misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La AMISOM debe proseguir su misión principal —reducir la amenaza de Al-Shabaab— y crear las condiciones necesarias para que la transición en materia de seguridad tenga éxito. Para lograr ese fin, alentamos al Presidente Farmajo a que colabore con los presidentes regionales somalíes para alcanzar

un acuerdo sobre una estructura para el ejército nacional somalí y las fuerzas de seguridad.

Los asociados internacionales de Somalia deben estudiar cuidadosamente la mejor forma de prestar un apoyo coordinado al sector de la seguridad de Somalia. Si somos sinceros, debemos reconocer que, en ocasiones, nuestros esfuerzos para capacitar y equipar al Ejército Nacional Somalí no se han plasmado directamente en beneficios sostenibles. La asistencia en materia de seguridad funciona apropiadamente cuando los donantes se coordinan estrechamente en torno a un proceso dirigido por somalíes, y hemos acogido con beneplácito la intensificación de la coordinación de los donantes en los últimos meses bajo los auspicios del mecanismo “S6”.

El firme liderazgo somalí de Villa Somalia y el Parlamento es necesario para iniciar el proceso de revisión constitucional que permita formalizar la creación del Estado y proporcionar una base jurídica para las instituciones somalíes. Un espíritu de reconciliación debe apoyar esos esfuerzos para garantizar la inclusión. Es fundamental que el Gobierno de Somalia también proteja a sus ciudadanos e impida la utilización y el reclutamiento ilegales de niños soldados, la violencia sexual, la violencia basada en el género, y el hostigamiento de periodistas por las fuerzas de seguridad.

Esperamos con interés la conferencia de Londres sobre Somalia como una oportunidad para que el Gobierno Federal de Somalia y sus asociados internacionales alcancen un acuerdo sobre las principales cuestiones que hemos debatido en este Salón el día de hoy. Esperamos salir de la Conferencia con un camino común para la próxima etapa de apoyo al desarrollo de Somalia, de tratamiento de las necesidades humanitarias urgentes y de aprovechamiento de los logros políticos y de seguridad, que nos dan la esperanza de que es posible un futuro mejor para el pueblo somalí.

**Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*):** Antes de hablar sobre la cuestión de Somalia, deseo expresar la firme condena por parte del Japón del aborrecible atentado terrorista que tuvo lugar en Londres el día de ayer. En nombre del Gobierno del Japón expreso mis sinceras condolencias a las familias de las víctimas y nuestra solidaridad con el pueblo del Reino Unido. Deseo una pronta y total recuperación a quienes resultaron heridos.

**Sr. Presidente:** Le doy las gracias a usted y al Reino Unido por haber convocado esta oportuna sesión informativa. Doy las gracias a los ponentes por su detallada información actualizada sobre la situación en Somalia. También deseo expresar mi profundo agradecimiento al

Presidente Farmajo por su firme compromiso de lograr la paz y la estabilidad en el país.

Lamentablemente, hasta la fecha los progresos hacia la paz y la estabilidad en Somalia han sido frágiles. Quedan muchos problemas por resolver, como elaborar un marco de seguridad nacional, fomentar la capacidad para un ejército nacional somalí que sea representativo, luchar contra Al-Shabaab, ponerse de acuerdo sobre los mecanismos de recursos y de distribución de ingresos del Estado Federal y facilitar el sufragio universal en 2020. La asistencia internacional sólida y sostenida es fundamental, y la titularidad somalí es indispensable. El Japón encomia el liderazgo activo del Presidente Farmajo para abordar esos problemas, y nos comprometemos a prestar nuestro pleno apoyo a sus esfuerzos.

La hambruna actual ha amenazado los progresos logrados en la construcción del Estado desde el establecimiento del Gobierno en 2012. Como el Secretario General António Guterres observó durante su visita a Somalia, afrontar el riesgo de la hambruna contribuye a abordar las causas profundas del terrorismo. Al reconocer la gravísima situación de hambruna, la semana pasada el Japón decidió enviar una suma adicional de 26 millones de dólares en concepto de asistencia humanitaria de emergencia, en respuesta al llamamiento hecho por el Secretario General, de los cuales 8,5 millones de dólares se enviaron a Somalia. Eso se suma a la asistencia del Japón a Somalia por valor de más de 22 millones de dólares, convenida en enero de 2017.

La mejora de la situación de la seguridad en todos los rincones de Somalia es la máxima prioridad. El papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) es clave en la lucha contra el extremismo, en particular contra Al-Shabaab. A fin de evitar las deficiencias en materia de seguridad cuando la AMISOM se reduzca el próximo año, el refuerzo de la capacidad del ejército nacional somalí debe llevarse a cabo con urgencia y de manera coordinada. Si bien los donantes internacionales han movilizado abundantes recursos a lo largo de los años, los progresos para crear un ejército nacional somalí representativo y eficaz han sido insuficientes. Entre las razones se cuenta la mínima integración de las milicias basadas en clanes y una falta de coordinación entre las comunidades de donantes.

Acogemos con agrado la iniciativa del Reino Unido de organizar en mayo la conferencia de Londres sobre Somalia y encomiamos al Presidente Farmajo y el Secretario General por coauspiciar la Conferencia. Esa será una oportunidad perfecta para afrontar esos

problemas y utilizar los limitados recursos internacionales de manera más coordinada. En particular, esperamos que esa reunión proporcione el impulso necesario para lograr un acuerdo entre los dirigentes políticos de cada Estado sobre un marco de seguridad nacional, con una clara delimitación de responsabilidades entre el Gobierno Federal y los Estados.

Las mejoras en la seguridad del país a largo plazo dependen también de que se fortalezca la capacidad de las fuerzas de policía somalíes, en particular mediante apoyo salarial, construcción institucional y prestación de servicios sociales básicos. Desde 2007, el Japón ha aportado más de 400 millones de dólares en esas esferas y seguirá apoyando los esfuerzos del Gobierno.

Las mejoras macroeconómicas son de importancia crítica para lograr una paz y una prosperidad sostenibles. Durante largo tiempo, el Japón ha concedido prioridad a esa esfera y acoge con agrado la conclusión satisfactoria el mes pasado de las consultas periódicas del Fondo Monetario Internacional. Los esfuerzos sostenidos en la aplicación de medidas para mejorar el marco fiscal, aumentar los ingresos fiscales y llevar a cabo reformas estructurales son fundamentales. El Japón espera que los dirigentes políticos demuestren liderazgo y cooperación firmes sobre los mecanismos de recursos y de distribución de ingresos que servirán de pilar de la economía somalí.

Por último, el primer secuestro de un buque comercial frente a las costas de Somalia del que se ha informado en cinco años nos ha recordado la necesidad de proseguir los esfuerzos internacionales de lucha contra la piratería en la región. El Japón continuará sus actividades de alerta y vigilancia y sus operaciones de escolta a la vez que seguirá brindando apoyo a los servicios sociales y al desarrollo económico en las regiones costeras, naturalmente, en estrecha cooperación con el Gobierno de Somalia y la comunidad internacional.

**Sr. Llorenty Solíz (Bolivia):** Antes de empezar nuestra intervención, queremos sumarnos a las palabras de todos nuestros colegas: primero, condenar el terrible atentado sufrido ayer en Londres y manifestar, como lo hizo el Presidente Evo Morales Ayma, nuestras sinceras condolencias al pueblo y el Gobierno del Reino Unido como a las familias de las personas fallecidas, y, por supuesto, desear una pronta recuperación a las personas que han resultado heridas. Hace pocos minutos, me enteré de que ciudadanos de 11 países están entre las víctimas de este atentado, lo que es un terrible recordatorio de que esta es una amenaza global y que es imprescindible la unidad de la comunidad internacional para acabar con el terrorismo.

Dicho esto, en primer lugar me gustaría agradecer la participación del Excmo. Sr. Presidente Farmajo, en esta sesión del Consejo de Seguridad, y también la presencia del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido, Sr. Boris Johnson, así como del Sr. Michael Keating y del Sr. Francisco Caetano José Madeira, con sus respectivos informes.

Bolivia desea destacar en esta intervención la conclusión del proceso electoral de Somalia y la elección del Presidente Farmajo el 8 de febrero pasado. Nos complace conocer que las elecciones fueron mucho más pacíficas e inclusivas y han despertado un sentimiento de esperanza en Somalia. Creemos que han sido los comicios más representativos y legítimos y que han deparado que, por primera vez, por ejemplo, el 26% de los asientos del Parlamento estén ocupados por mujeres.

Apoyamos la posición del Secretario General en el sentido de que la cooperación internacional es fundamental para el mantenimiento de los recientes avances políticos y de seguridad. Además, seguiremos velando por proporcionar un apoyo consistente y a largo plazo, a fin de desarrollar las capacidades institucionales del Gobierno de Somalia, que deriven del emprendimiento de iniciativas de buena gobernanza para el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes. Destacamos la importancia de la adhesión a la hoja de ruta política para lograr que, a más tardar en el año 2020, se celebren elecciones basadas en el principio de una persona, un voto.

Otro aspecto que también nos preocupa es el deterioro de la situación humanitaria, ya que el agravamiento de la sequía se ha extendido más allá de Puntlandia y Somalilandia a zonas del sur, como Gedo y Juba Hoose. Datos de las Naciones Unidas señalan que 5 millones de somalíes enfrentan escasez aguda de alimentos, con más de 1,1 millones en situaciones de emergencia y crisis. Según el informe del Secretario General (S/2017/21), la continua falta de redes de protección social y servicios básicos aumenta la vulnerabilidad del país y la posibilidad de una crisis más amplia.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional a responder de manera urgente a esta adversidad y a evitar que esta grave situación desencadene una hambruna en ese país del Cuerno de África como la que ocurrió en 2011, cuando, según informa la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, unas 250.000 personas murieron, más de la mitad de ellas niños menores de cinco años.

Quiero destacar lo que señalaba la Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia en su intervención ante el

Consejo, en la que señalaba que parecía impensable que en 2017 estemos enfrentando la peor crisis humanitaria después de la Segunda Guerra Mundial, pero creemos que es imprescindible recordar que también en 2017 estamos enfrentando la peor concentración de la riqueza en la historia de la humanidad. Ocho individuos tienen más de la mitad de la riqueza del mundo, y creemos que eso está íntimamente ligado, por supuesto, no solamente a la profunda crisis humanitaria que vive el planeta, sino también al cambio climático que es una —no la única— causa de esta dramática situación.

De la misma manera, resaltamos la visita que realizó el Secretario General el pasado 7 de marzo a Somalia, durante la cual recalcó a la comunidad de donantes la necesidad de recaudar 825 millones de dólares para aliviar las necesidades humanitarias en ese país durante los próximos seis meses, ya que sin ese apoyo se enfrentará una tragedia que el pueblo somalí, ni ningún otro pueblo, merece. Hacemos un llamado a instituciones como el Banco Mundial a eliminar cualquier tipo de obstáculo que impida que esta ayuda, que es en parte responsabilidad internacional, llegue a Somalia.

Por otra parte, encomiamos al Presidente de Djibouti, al Primer Ministro de la República Federal de Etiopía, al Presidente de la República de Kenya y al Presidente de Somalia por la declaración conjunta hecha en Mogadiscio, titulada “Declaración de Mogadiscio sobre la cooperación regional en la actual sequía”, en la que se comprometieron a unir esfuerzos para establecer la seguridad y la estabilidad en Somalia y los países vecinos, asegurando una respuesta eficaz a la sequía y permitiendo nuevos avances en la consolidación de la paz y la construcción del Estado en Somalia.

Bolivia también se suma a la condena enérgica de los ataques suicidas coordinados que mataron a decenas de civiles y soldados somalíes en los últimos días e hirieron a muchos más, ataques de los cuales es responsable el grupo terrorista Al-Shabaab. Asimismo, llamamos la atención sobre la situación de los refugiados somalíes que retornan a su país y enfrentan una situación insegura.

Finalmente, deseamos reconocer la importante labor de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia. Creemos que su contribución es fundamental en el marco del respeto a los derechos humanos y también, fundamentalmente, del respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Somalia.

**Sr. Ilichev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Para comenzar, deseamos expresar nuestras condolencias y nuestro más sentido pésame a nuestros colegas del Reino Unido, a todas las víctimas y a los familiares de quienes perdieron la vida en el atentado terrorista de ayer en Londres. Condenamos enérgicamente ese criminal atentado, que confirma una vez más la necesidad de una acción coordinada para combatir con eficacia la amenaza mundial del terrorismo. Consideramos que ese trágico acontecimiento demuestra claramente cuán oportunas y necesarias son nuestras iniciativas encaminadas a unificar los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo.

La conclusión con éxito del proceso electoral en Somalia y la elección del nuevo Presidente, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo, ha sido un hito importante en el avance del país por el camino de la reconciliación nacional, el restablecimiento de la autoridad del Estado y la consolidación de las instituciones democráticas. Se ha nombrado a un Primer Ministro, se ha formado un nuevo Gobierno y está prácticamente concluido el proceso para el establecimiento de un sistema de administración territorial.

No obstante, es preciso señalar que, lamentablemente, en la vida política interna del país sigue prevaleciendo un enfoque basado en clanes. Debemos abandonar gradualmente esa tradición y eliminar el carácter fragmentado del Estado somalí en todos los niveles. Esperamos que el nuevo Gobierno se ocupe de las cuestiones asociadas a las reformas de la política interna, la revitalización socioeconómica y el desarrollo. Esperamos con interés un resultado positivo de la seria labor que se viene realizando a fin de elaborar una nueva versión de la Constitución del país y de aprobar una ley de partidos políticos. Al mismo tiempo, las tareas más importantes del Gobierno siguen siendo el fortalecimiento del sector de la seguridad, la consolidación de las bases del federalismo y la promoción de una reconciliación nacional duradera e interétnica en Somalia.

En nuestra opinión, la situación de seguridad sigue lejos de ser estable. Hacemos notar la importancia de que la comunidad internacional siga realizando esfuerzos coordinados en la prestación de asistencia multidimensional a Mogadiscio, a fin de mejorar la preparación para el combate del Ejército Nacional de Somalia y de la Misión de la Unión Africana en Somalia, que asumen la responsabilidad principal en la lucha contra Al-Shabaab. Nos preocupan el aumento de la actividad desestabilizadora de ese grupo terrorista fuera de Somalia y la coordinación de sus actividades con otros

grupos terroristas en África. Sin embargo, hasta la fecha, no ha sido posible llegar a un punto de inflexión decisivo en la lucha contra los extremistas. En ese sentido, hacemos un llamamiento a resolver la cuestión de los retrasos en el pago de los salarios del personal africano de mantenimiento de la paz y de los soldados y oficiales somalíes, que arriesgan la vida para garantizar la seguridad de Somalia.

El embargo de armas y carbón impuesto contra Somalia es un instrumento importante y eficaz para evitar que las fuerzas extremistas y terroristas se reabastezcan y rearmen. Son esas fuerzas las que impiden la normalización de la región. La política de levantar parcialmente el embargo de armas a favor de las fuerzas de seguridad de Somalia ha demostrado su eficacia.

El grave deterioro de la situación humanitaria en varias partes de Somalia exige una atención y una respuesta internacional adecuadas. Esta situación se debe principalmente a una combinación de las catastróficas consecuencias de la sequía y la persistente inestabilidad interna. En el país, cientos de miles de personas están a punto de morir de hambre, y los pronósticos para el futuro cercano distan de ser alentadores. La comunidad internacional debe prestar asistencia humanitaria a fin de garantizar que la población disponga de agua potable, alimentos y medicamentos. Rusia participa de manera activa en la coordinación de medidas encaminadas a resolver la crisis y prestar asistencia multidimensional a las autoridades en Mogadiscio. Seguiremos capacitando a expertos civiles somalíes en la Federación de Rusia, con cargo al presupuesto federal de Rusia.

Nuestro país ha proporcionado asistencia humanitaria de manera sistemática al Gobierno Federal de Somalia y a los refugiados somalíes en los países vecinos mediante contribuciones concretas a los fondos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas. Desde 2011, nuestra participación total en la prestación de asistencia ha superado la suma de 16 millones de dólares, incluidos 2 millones de dólares para Kenya, que ha acogido a aproximadamente 1 millón de refugiados somalíes. Tenemos la intención de seguir prestando asistencia humanitaria a Somalia.

**Sr. Delattre** (Francia) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias a los distintos ponentes por sus exposiciones informativas, y saludar especialmente al Ministro de Relaciones Exteriores británico, que ha tenido la iniciativa de organizar esta importante sesión y ha venido a Nueva York para presidirla. Asimismo, quisiera dar las gracias en especial al Presidente de la República Federal de Somalia por su intervención por videoconferencia.

Me gustaría expresar de nuevo, en nombre del Gobierno de Francia, nuestra rotunda condena del atentado ocurrido ayer en Londres y transmitir al Reino Unido nuestra plena y total solidaridad.

Quisiera limitarme a formular tres observaciones. En primer lugar, en lo que respecta a la situación política y humanitaria, el proceso electoral ha concluido en condiciones satisfactorias. Francia celebra la elección no impugnada del Presidente Farmajo, que ha suscitado una verdadera oleada de entusiasmo popular. Sabemos los esfuerzos que han significado esas elecciones para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, principalmente en términos de apoyo logístico, y para la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en el plano de la seguridad. Esto suscita esperanzas. Me dirijo aquí al Sr. Keating y al representante de la Unión Africana, pero también a mi colega egipcio y, por su conducto, a todos los países que aportan contingentes y fuerzas policiales para expresarles nuestras sinceras felicitaciones.

El nuevo Gobierno somalí ya está sufriendo una enorme presión. El Secretario General acaba de volver de una visita a Somalia y ha podido constatar por sí mismo la gravedad de la situación humanitaria, en particular por la hambruna que se extiende por la región. Las nuevas autoridades deberán hacer frente a esta situación con todo el apoyo de la comunidad internacional. Además de esta emergencia, es esencial que el Gobierno somalí ponga todo su empeño en la consolidación de las instituciones y el establecimiento de un verdadero estado de derecho a fin de mejorar el respeto de los derechos humanos y facilitar la estabilización sostenible del país.

Mi segunda observación se refiere a la AMISOM y a las prioridades de la labor de las Naciones Unidas. Una vez celebradas de las elecciones de este año, la seguridad es la gran prioridad de los próximos años. La AMISOM lleva desplegada en Somalia desde 2007. Su actividad, que cuenta con el apoyo logístico continuo de las Naciones Unidas y el apoyo financiero de la Unión Europea, resulta difícil. Quisiera aquí rendir homenaje a todos los que han perdido la vida en la lucha contra Al-Shabaab. Se trata de una lucha colectiva que no puede ganarla la AMISOM por sí sola, y la AMISOM no tiene la intención de quedarse eternamente en Somalia. Desde este punto de vista, hay dos elementos que cabe destacar.

Con respecto a la financiación de la AMISOM, que no es lo suficientemente previsible ni sostenible, Francia

esperaba que otros contribuyentes hubiesen aceptado unirse al esfuerzo económico considerable realizado por la Unión Europea. Dicha institución ha aportado cerca de 1.700 millones de dólares, además de las contribuciones de sus Estados miembros al presupuesto de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia y de las contribuciones bilaterales de algunos Estados miembros. La diversificación geográfica del financiamiento de la AMISOM, lamentablemente, no se ha producido hasta la fecha, y la Unión Europea continúa financiando el 80% de las contribuciones necesarias y espera que otros contribuyentes se sumen a este esfuerzo.

En lo referente a la retirada de la AMISOM, comprendemos la voluntad de algunos países que aportan contingentes de retirarse y les rendimos homenaje nuevamente. Sin embargo, es importante que dicha retirada no vaya dictada únicamente por los imperativos del calendario y que se coordine bien con la búsqueda de una solución para la seguridad de Somalia.

Esto me lleva a mi tercera observación, que se refiere a la capacidad de los somalíes para encargarse de su propia seguridad. Consideramos que este es el punto clave del próximo período. Hay 10.900 soldados del ejército somalí que cumplen los requisitos para recibir el apoyo logístico proporcionado por la Oficina de Apoyo en el marco de las operaciones conjuntas con la AMISOM. Al mismo tiempo, hay milicias locales, denominadas Dervish, que desempeñan funciones de seguridad.

En relación con esto, surgen varias preguntas que nos parecen enmarcar la reflexión en curso. ¿El personal que compone el ejército nacional somalí está bien identificado? ¿Cómo se pueden acelerar la formación y la puesta en marcha del ejército? ¿Puede la MINUSOM intensificar sus actividades de coordinación de la formación y el suministro de equipos a fin de satisfacer de forma más coherente las necesidades del ejército? ¿Cómo pueden participar las fuerzas de seguridad somalíes existentes en las operaciones de protección del territorio e incluso en las ofensivas de la AMISOM? Acogemos con satisfacción la organización de la conferencia que tendrá lugar en Londres en el mes de mayo, que esperamos permita aportar ciertas respuestas a estas preguntas. Esperamos con interés los próximos informes sobre la AMISOM y la presencia de las Naciones Unidas en Somalia en este nuevo período postelectoral.

*Se levanta la sesión a las 12.25 horas.*